



El futuro
es de todos

Gobierno
de Colombia



Mi Familia

Medición y análisis de habilidades familiares en el acompañamiento familiar psicosocial

Resultados de la implementación
del programa Mi Familia del ICBF
en la vigencia 2020

Con el apoyo de:



GRUPO BANCO MUNDIAL



BIENESTAR
FAMILIAR

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

Lina María Arbeláez Arbeláez
Directora General

Liliana Pulido Villamil
Subdirectora General

Juan Pablo Angulo Salazar
Director de Familia y Comunidades

Katty de Oro Genes
Subdirectora de Gestión Técnica para la Atención a la Familia y Comunidades

Bernardo Brigard Posse
Subdirector de Operación de la Atención a la Familia y Comunidades

Equipo Técnico ICBF

Juliana Monero Bustamante
Diego Villamizar Villamizar
Mayra Alexandra Pacheco Montealegre
Diego Fernando Ramírez

Autores

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

Juan Pablo Angulo Salazar
Ana Lorena Carrero Latorre

Banco Mundial

Verónica Silva Villalobos
Especialista senior de Protección Social del
Banco Mundial para América Latina y el Caribe

Coordinación editorial

Ximena Ramírez Ayala
Jefe Oficina Asesora de Comunicaciones
Grupo de Imagen Corporativa

Edición

Octubre 2021

Esta publicación es producto de una asistencia técnica no reembolsable del Banco Mundial al ICBF. Los contenidos son responsabilidad de las entidades participantes.

Agradecimientos

El equipo de la Dirección de Familias y Comunidades del ICBF agradece al equipo técnico del Banco mundial y a su director Ulrich Zachau, quienes brindaron asistencia técnica al diseño e implementación de Mi Familia desde el inicio del programa. Agradecemos especialmente a Verónica Silva y Santiago De la Cadena por su tiempo, y amplios consejos que hicieron parte esencial para el análisis e interpretación de los datos.

Agradecemos también a los equipos de los operadores de Mi Familia, La Corporación Infancia y Desarrollo (La CID) y Mundos Hermanos en Bogotá y Caldas, respectivamente, quienes participaron de las sesiones de trabajo para identificar desafíos en la apropiación de los instrumentos psicométricos del programa.

Tabla de contenido

Agradecimientos	3
Tabla de contenido	4
Siglas.....	6
Resumen	7

PRIMERA PARTE.

Instrumentos de medición de habilidades	12
I. Descripción general del programa Mi Familia	13
II. Instrumentos de medición de habilidades	16
A. Importancia de orientar el acompañamiento psicosocial a resultados	16
B. Descripción de los test de psicológicos para la medición de habilidades familiares.....	21
1. Inteligencia emocional.....	22
2. Autoeficacia parental.....	25
3. Vinculación	26
4. Disciplina positiva	28
III. Análisis de los resultados de la implementación de Mi Familia, vigencia 2020.....	30
A. Caracterización de las familias atendidas en la vigencia 2020.....	30
B. Resultado línea base	33
1. Inteligencia Emocional.....	35
2. Autoeficacia Parental.....	42
3. Vinculación	43
4. Disciplina Positiva.....	47

C. Comparación de los resultados	50
1. Inteligencia Emocional.....	50
2. Autoeficacia Parental.....	54
3. Vinculación.....	56
4. Disciplina positiva	59
IV. Limitaciones de los resultados	62

SEGUNDA PARTE:

Análisis de la primera implementación de los instrumentos durante la atención 2020	64
---	-----------

Piloto de apropiación de los test psicológicos.....	65
--	-----------

A. Diseño y objetivo del piloto.....	65
1. Definición de los Objetivos	65
2. Selección de los equipos de trabajo	66
3. Diseño de instrumentos cualitativos	67
B. Principales Hallazgos	68
1. Hallazgos	69
2. Conclusiones del piloto	71

Conclusiones.....	72
--------------------------	-----------

Referencias	74
--------------------------	-----------

Lista de Tablas.....	77
-----------------------------	-----------

Lista de Ilustraciones	78
-------------------------------------	-----------

Lista de Gráficas.....	79
-------------------------------	-----------

Siglas

AF	Acompañamiento Familiar
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
DNP	Departamento Nacional de Planeación
DFC	Dirección de Familias y Comunidades
ICBF	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
NNA	Niños, niñas y adolescentes menores de 18 años
NNA+12	Niños, niñas y adolescentes entre los 12 y 17 años
PAF	Profesionales de Acompañamiento Familiar
PAT	Profesionales de Asistencia Técnica
PcD	Persona con Discapacidad
PMC	Padre, Madre o Cuidador
Pp	Puntos porcentuales
UNDP	United Nations Development Programme

Resumen

¿Qué es Mi Familia?

Mi Familia es un programa de acompañamiento familiar psicosocial especializado que tiene como propósito fortalecer las capacidades de las familias y promover su acceso a servicios sociales para contribuir al desarrollo y protección integral de los niños, niñas y adolescentes (NNA). Funciona a través de sesiones personalizadas de acompañamiento psicosocial, que se componen de un ciclo básico, en el que se abordan temáticas esenciales para todas las familias, y de un ciclo de profundización para abordar temáticas específicas de cada familia.

Se brinda por medio de Profesionales de Acompañamiento Familiar (PAF), quienes realizan visitas a los hogares y encuentros entre pares, guiados por cartillas metodológicas. Existen dos tipos de acompañamiento: *preventivo*, dirigido a familias con niños y niñas en Primera Infancia o con NNA que se encuentran en riesgo de vulneración de derechos, a quienes se les brinda nueve visitas al hogar y cuatro encuentros familiares; e *intensivo*, dirigido a familias con NNA que estén o hayan estado bajo protección del ICBF, ya sea en Procesos Administrativos de Restablecimientos de Derechos o en el Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes, a quienes se les brinda trece visitas al hogar y cuatro encuentros familiares.

La atención a las familias inicia con un diagnóstico psicosocial integral que se realiza por medio de una batería de instrumentos, que se aplican de forma progresiva con el fin de establecer y consolidar niveles de confianza entre el profesional y la familia. Este diagnóstico le permite a los PAF tener una

comprensión y conocimiento del estado inicial de las familias y evidenciar sus necesidades y recursos, estos últimos, entendidos como las capacidades, habilidades, competencias y demás aspectos que les permitirá afrontar las dificultades y fortalecer otras habilidades. Una vez realizado el diagnóstico, los PAF y las familias pueden diseñar una intervención a la medida que aspire a promover cambios en el bienestar psicosocial, de comportamiento y de estrategias en las familias, maximizando el uso de sus recursos.

Mi Familia se ubica en el área de la prevención con el fin tácito de evitar que los niños, niñas y adolescentes requieran de medidas de separación temporal de sus familias en instituciones de protección o de promover reintegros familiares sostenibles, en los casos en los que ya se generó la separación temporal. En ese sentido, el carácter preventivo de este programa consiste en disminuir factores de riesgo y en fortalecer las habilidades y competencias de las familias para que puedan enfrentar las transiciones propias del curso de vida de los NNAJ y tengan la capacidad de afrontar eventos inesperados, situaciones de estrés o dificultades sin que se afecte su capacidad de cuidado y de protección de los NNAJ.

Por tanto, la hipótesis central del programa parte del hecho de que la protección y desarrollo integral de los NNA se logra en tanto se fortalezcan las capacidades familiares y, simultáneamente, se promueva la convergencia de oferta social y productiva de las familias, de forma que se generen las herramientas necesarias para potenciar sus recursos y

puedan ser su corresponsabilidad en la garantía del pleno ejercicio de los derechos de los NNAJ y permitiéndoles ser agentes de transformación social.

En ese sentido, la propuesta de Mi Familia viene a llenar un vacío de intervenciones preventivas especializadas directamente relacionadas con la potencial vulneración de derechos, no solamente en Colombia, sino en América Latina; por tanto, es un programa alternativo a la institucionalización que promueve un acompañamiento a los NNAJ y sus familias.

¿Por qué es un programa orientado a resultados?

Mi Familia es un programa de apoyo psicosocial toda vez que busca el desarrollo e incremento de habilidades parentales para enfrentar con éxito dificultades asociadas a situaciones de riesgo de los niños, niñas y adolescentes. La intervención es realizada por profesionales que acompañan por 6,5 meses a las mismas familias; esto permite que el programa cumpla con las características de establecer relaciones *personalizadas, estables, periódicas y formales*. La atención se brinda con base en una metodología enfocada en las familias y orientada a resultados que dispone de instrumentos específicos de medición y de intervención psicosocial.

Por esa razón, desde el diseño del programa, la atención a las familias se estructura en una cadena de valor que define insumos, actividades y productos específicos que buscan alcanzar unos resultados esperados de corto, mediano y largo plazo; además, se define la teoría de cambio de Mi Familia, en la que se identifican las relaciones y supuestos que deben cumplirse para que el programa logre generar cambios en las familias. Bajo ese marco, se incorpora el uso de test psicológicos para la fase de diagnóstico, que permite visibilizar los cambios en las familias al finalizar la atención.

Entre la batería de instrumentos que se utilizan para realizar el diagnóstico psicosocial de las familias se encuentran 4 test psicológicos, instrumentos de medición estandarizados y validados psicométricamente, lo que genera calidad en el diagnóstico y permite realizar comparaciones entre individuos o entre momentos diferentes de un mismo individuo (Furr & Bacharach, 2014). Estos test se toman al inicio del programa, como insumo esencial del diagnóstico psicosocial, y al finalizar la atención para evidenciar cambios en las familias. La Tabla 1 describe cada una de las dimensiones que se miden con los test, a quién va dirigido, el propósito y los resultados esperados. (Tabla 1)

¿Quiénes fueron las familias beneficiarias en 2020 y cuáles fueron los principales resultados de la primera implementación?

La caracterización de las familias beneficiarias de 2020, con base en la información de Sisbén IV, permite evidenciar que prima la jefatura femenina. El 63% de los hogares tienen como jefe de hogar a mujeres y el 37% restante son hombres. Además, el 53% de los hogares que recibieron acompañamiento intensivo son monoparentales, mientras que en los hogares de acompañamiento preventivo este porcentaje es el 44%.

Con relación al nivel educativo de las y los jefes de hogar, se observa que el 58% no alcanza el bachillerato y, si se desagrega esta cifra por sexo, el 61,5% de los jefes de hogar hombres alcanza como máximo la secundaria básica (novenio grado del bachillerato), mientras que este porcentaje se reduce al 56% para la jefatura femenina. Adicionalmente, al analizar el entorno educativo de los adultos del hogar (calculado como el promedio de años de educación alcanzados por los integrantes mayores de 18 años) se encuentra que los hogares que recibieron acompañamiento intensivo tienen, en promedio,

Tabla 1. Test psicológicos que se utilizan en el programa Mi Familia

DIMENSIÓN	HABILIDAD O ATRIBUTO	UNIDAD MEDIDA	PROPÓSITO	RESULTADOS ESPERADOS DE CORTO PLAZO
Disciplina Positiva	Involucramiento	Madres y padres	Caracterizar la forma como los padres, madres y cuidadores se involucran, acompañan y ejercen la crianza con los NNAJ.	Fortalecer las habilidades de comunicación asertiva en los padres, madres y cuidadores y promover prácticas de crianza positiva.
	Parentalidad Positiva			
	Baja Vigilancia			
	Castigo corporal			
Vinculación	Cariño	Niños, niñas y adolescentes entre los 12 y 17 años (NNA+12)	Identificar la existencia de vínculos de afecto, unión o de hostilidad entre madres, padres y los niños, niñas y adolescentes.	Fortalecer las relaciones entre padres, madres y niños, niñas y adolescentes, reduciendo interacciones de hostilidad y castigo físico.
	Hostilidad Moderada			
	Hostilidad Extrema			
Inteligencia Emocional	Atención	Madres, padres y NNA+12	Identificar la habilidad que tienen padres, madres, cuidadores y NNAJ para reconocer, expresar y gestionar sus emociones	Fortalecer las habilidades de padres, madres, cuidadores y NNAJ para reconocer las emociones y los sentimientos
	Claridad			
	Reparación			
Autoeficacia parental		Madres y padres.	Identificar el grado de confianza que tienen los padres y madres sobre su propia capacidad para ejercer la crianza de los NNA.	Mejorar la percepción de los padres, madres y cuidadores en cuanto a sus recursos y capacidades para ejercer la crianza de los NNA

FUENTE: Construcción propia DFC

un entorno educativo más bajo que el resto de los hogares, con 7,2 y 7,8 años respectivamente.

En cuanto a los resultados de los instrumentos de los test psicológicos, de la línea base (toma de los instrumentos al inicio del acompañamiento) se puede concluir que:

- Los padres hombres y los niños, niñas y adolescentes entre los 12 y 18 años presentaron los puntajes más bajos en las subescalas de claridad y reparación en el instrumento de inteligencia emocional. Las familias que recibieron acompañamiento intensivo obtuvieron, en promedio, puntajes más bajos en las tres subescalas del

instrumento, en comparación con las familias de preventivo.

- En promedio, los padres tienen una percepción más baja frente a sus capacidades para ejercer su rol, lo que puede inducir, en algunos casos, a un menor desempeño de los hombres en las tareas relacionadas con la crianza de los NNA en el hogar. En cuanto a los tipos de familias, se observa que quienes recibieron acompañamiento intensivo mostraron al inicio un menor nivel de satisfacción y autoeficacia parental, por lo que es necesario reforzar la confianza de padres y madres con NNA en el sistema de protección.

- Las relaciones entre padres, madres y los NNA de acompañamiento intensivo son más conflictivas, toda vez que el grado de vinculación que perciben los NNA presenta niveles más bajos de cariño y más altos de hostilidad (moderada y extrema), esta última con mayor afectación percibida en los niños y los adolescentes.

Al comparar los resultados iniciales o de línea base con los obtenidos al finalizar el acompañamiento se observan los siguientes cambios:

- Se observa que durante el acompañamiento psicosocial las familias fortalecieron sus habilidades para atender, comprender y reparar sus emociones, esto en parte debido a las sesiones de *Mar de emociones* y *Expresar sin Herir* en donde los profesionales abordan temas relacionados con la inteligencia emocional y la vinculación positiva.
- Tanto los padres como las madres mostraron al final del acompañamiento familiar psicosocial una valoración más alta de sus habilidades, lo que tiene un efecto en su desempeño de cuidado y, por tanto, impacto en el desarrollo y la protección integral de los NNA.
- Desde la perspectiva de los NNA+12, se evidencia un fortalecimiento en las relaciones que se construyen con sus padres, dado que se observan menores niveles de hostilidad, tanto

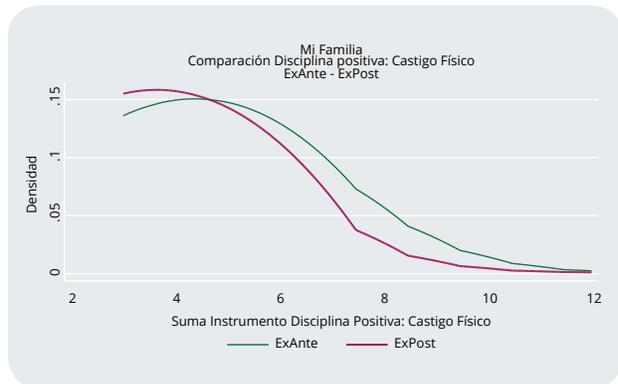
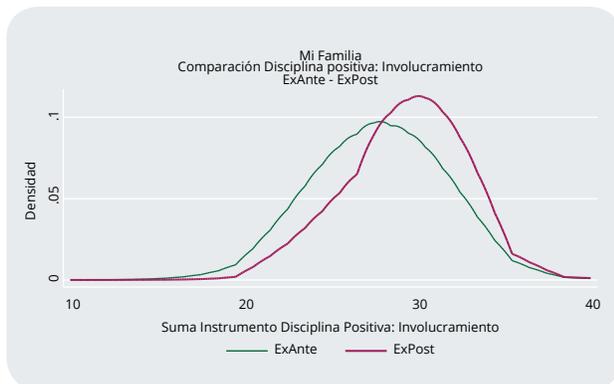
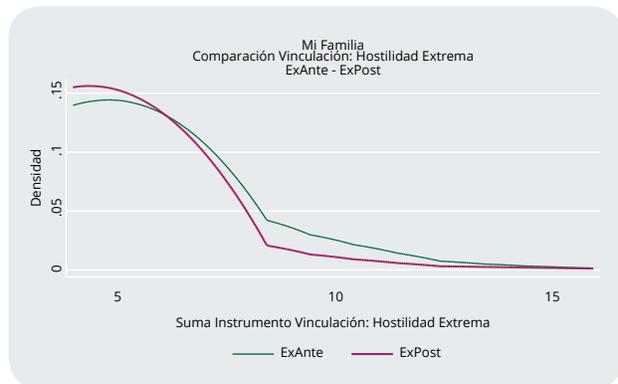
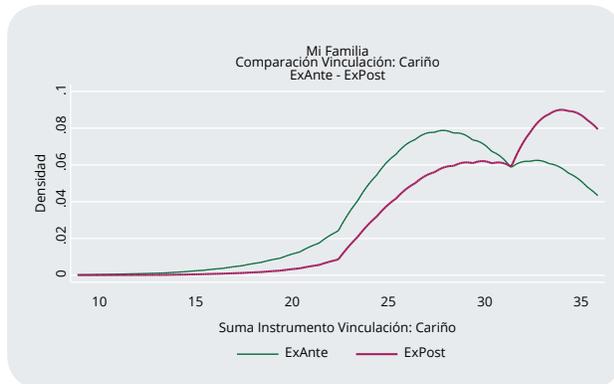
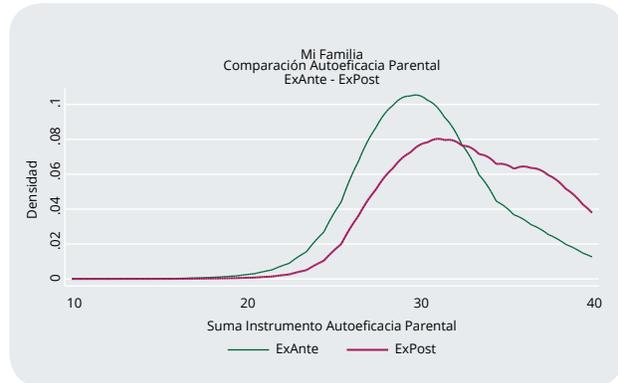
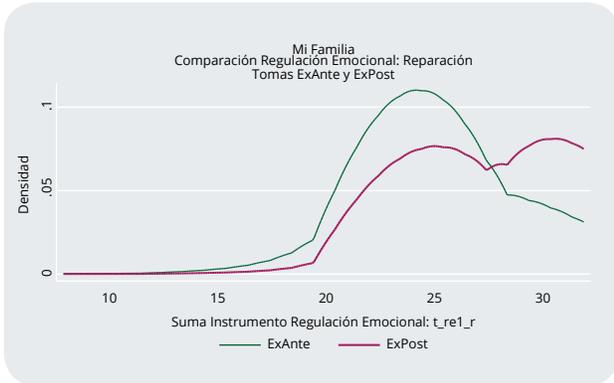
moderada como extrema, y mayores niveles de cariño.

- Se evidencia que las familias beneficiarias fortalecieron sus prácticas parentales. Específicamente, se observa mayores niveles de involucramiento parental y uso de prácticas de reforzamiento positivo; adicionalmente, se generaron reducciones en el bajo monitoreo de los NNA y el uso del castigo físico.

¿Cómo mejorar la medición de los resultados?

Respecto del uso efectivo de los resultados de la medición psicométrica es necesario considerar dos aspectos importantes. Por una parte, la entrega y diálogo con la familia acerca de los resultados, como parte de la intervención que se realiza con ella. Una buena comunicación de los resultados puede permitir que las familias visualicen y tomen conciencia de sus capacidades y limitaciones, de forma que fortalecer las primeras lleva a superar las segundas. Los profesionales tienen que estar capacitados no solo para aplicar el instrumento sino también para comprender los resultados obtenidos y ser capaces de facilitar la conversación con la familia. Por otra parte, los resultados obtenidos y la discusión que se tenga con la familia serán el insumo principal para la definición del plan de intervención. Se espera que exista una coherencia entre el diagnóstico y el plan de intervención, para asegurar mejores resultados luego del acompañamiento psicosocial del programa.

Comparación de los resultados ex-ante y ex-post



Fuente: Base de beneficiarios Mi Familia y toma de instrumentos de habilidades; Dirección de Familias y Comunidades - ICBF

PRIMERA PARTE.

Instrumentos de medición de habilidades

I. Descripción general del programa Mi Familia

Mi Familia es un programa de acompañamiento familiar psicosocial especializado y orientado a resultados que tiene como propósito fortalecer las capacidades de las familias y promover su acceso a servicios sociales para contribuir al desarrollo y protección integral de los niños, niñas y adoles-

centes (NNA) y prevenir y mitigar los efectos de la violencia, el abuso o la negligencia en su contra

El programa funciona a través de sesiones personalizadas de acompañamiento familiar psicosocial, que se componen de un ciclo básico, en el que se abordan temáticas esenciales para todas las familia; y un ciclo de profundización para abordar temáticas específicas de cada familia. Se brinda por medio de Profesionales de Acompañamiento Familiar (PAF), quienes realizan visitas a los hogares y encuentros entre pares, guiados por cartillas metodológicas.

PREVENTIVO



PRIMERA INFANCIA



NIÑEZ Y ADOLESCENCIA



Familias NNACD

9 visitas al hogar
4 encuentros familiares

Se diseñaron dos tipos de acompañamiento familiar. Uno preventivo compuesto de nueve visitas al hogar y cuatro encuentros familiares, dirigidos a familias rurales y urbanas con niños y niñas en primera infancia o con NNA que se encuentran en riesgo de vulneración de derechos con el fin de prevenir su materialización.

INTENSIVO



PARD



SRPA

13 visitas al hogar
4 encuentros familiares

Otro intensivo compuesto de trece visitas al hogar y cuatro encuentros familiares, dirigido a familias urbanas con NNA que estén o hayan estado bajo protección del ICBF, ya sea por Procesos Administrativos de Restablecimientos de Derechos o en el Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes.

Adicionalmente, Mi Familia brinda acompañamiento diferencial a familias con NNA con discapacidad, muchos de ellos también con Procesos Administrativos de Restablecimiento de Derechos. Estas familias reciben dos sesiones adicionales, tanto grupales como en el hogar, en las que se trabaja alrededor de tres ejes específicos: el cuidado al cuidador; la participación de las personas con discapacidad, tanto dentro de la familia como en

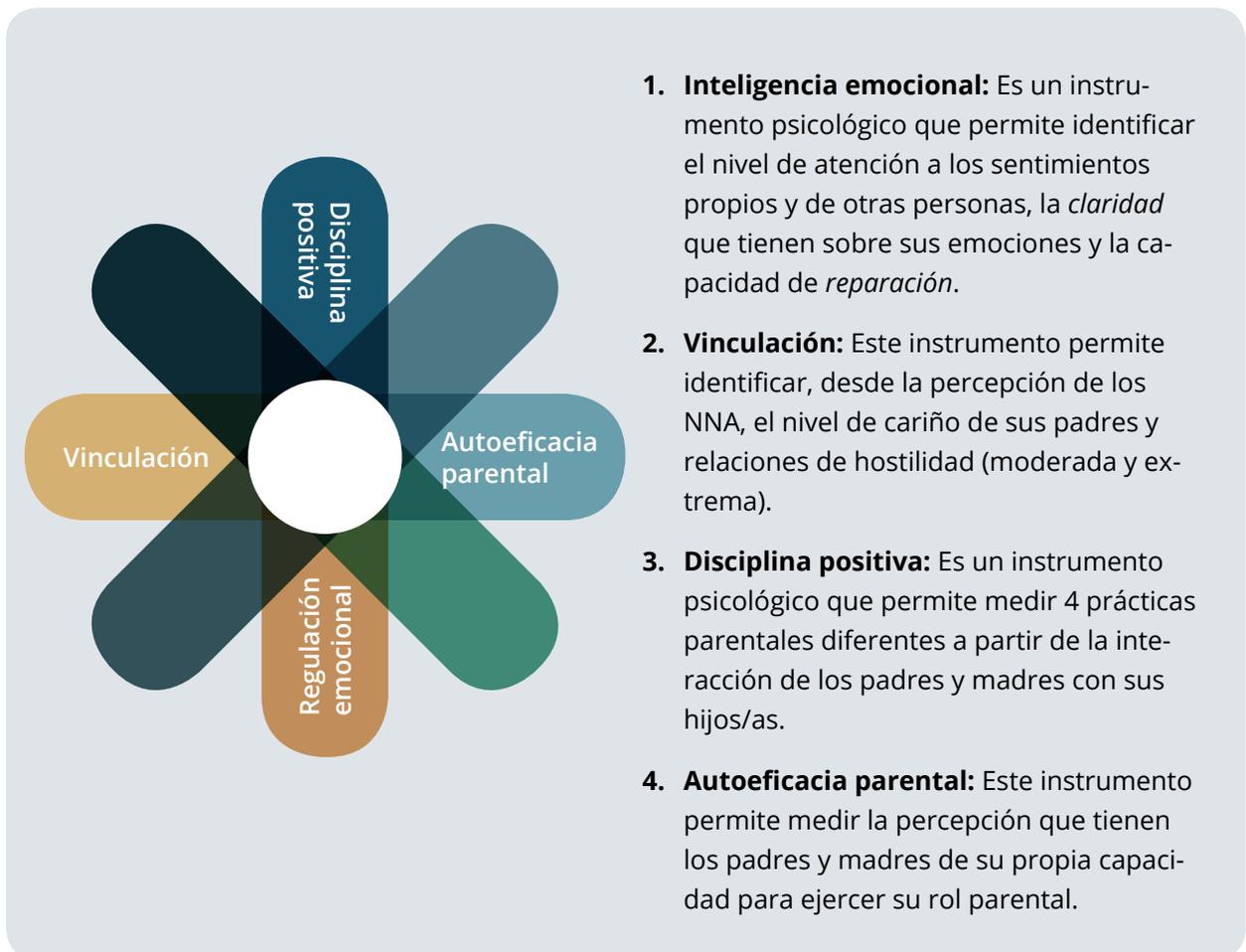
la comunidad; y la promoción de la capacidad de agencia de las familias para la articulación con instituciones y el acceso de servicios.

La atención a las familias inicia con un diagnóstico psicosocial integral que se realiza por medio de una batería de instrumentos cualitativos, cuantitativos y test psicológicos, que se aplican de forma progresiva con el fin de establecer y consolidar niveles

de confianza entre el profesional y la familia. Este diagnóstico le brinda a los PAF una comprensión y conocimiento del estado inicial de las familias, en el que se evidencian sus necesidades y recursos, estos últimos, entendidos como las capacidades, habilidades, competencias y demás aspectos positivos que les permitirá afrontar las dificultades y fortalecer otras habilidades, y le permite a los PAF diseñar una intervención a la medida que aspire a promover cambios en el bienestar psicosocial, de comportamiento y de estrategias, maximizando en las familias el uso de sus recursos.

Este diagnóstico se entiende como parte fundamental de la intervención psicosocial porque promueve el conocimiento sobre las familias y la planificación de acciones para alcanzar los resul-

tados esperados, tanto por parte de los miembros de la familia como del profesional que los apoya. En particular, los test psicológicos utilizados en Mi Familia son instrumentos de medición estandarizados y validados psicométricamente lo que genera calidad en el diagnóstico; además, tienen la ventaja de permitir comparaciones entre individuos y entre momentos diferentes de un mismo individuo (Furr & Bacharach, 2014). En el acompañamiento psicosocial brindado por Mi familia se utilizan 4 test psicológicos, que se toman al inicio del programa, como insumo esencial del diagnóstico psicosocial, y al finalizar la atención para evidenciar cambios en las familias. Estos test permiten la medición de 4 habilidades específicas, que se describen a continuación:



- 1. Inteligencia emocional:** Es un instrumento psicológico que permite identificar el nivel de atención a los sentimientos propios y de otras personas, la *claridad* que tienen sobre sus emociones y la capacidad de *reparación*.
- 2. Vinculación:** Este instrumento permite identificar, desde la percepción de los NNA, el nivel de cariño de sus padres y relaciones de hostilidad (moderada y extrema).
- 3. Disciplina positiva:** Es un instrumento psicológico que permite medir 4 prácticas parentales diferentes a partir de la interacción de los padres y madres con sus hijos/as.
- 4. Autoeficacia parental:** Este instrumento permite medir la percepción que tienen los padres y madres de su propia capacidad para ejercer su rol parental.

Una vez realizado el diagnóstico psicosocial, se socializan los resultados con las familias para que visualicen y tomen consciencia de sus capacidades y limitaciones, y permita enfocar el acompañamiento psicosocial al fortalecimiento de sus recursos y la superación de las segundas. Las primeras sesiones del acompañamiento son del ciclo básico y tienen el propósito de fomentar en las familias herramientas para fortalecer comunicación, resolución no violenta de conflictos y distribución equitativa de los roles familiares, además, fomentar habilidades parentales de crianza positiva y respetuosa y la participación de los niños, niñas y adolescentes en las decisiones familiares.

Posteriormente, se desarrollan sesiones de profundización que ofrecen la posibilidad de abordar con las familias temáticas que responden a sus intereses y particularidades, por ejemplo: seguridad en el hogar, prevención de consumo de sustancias psicoactivas, reintegro familiar, prevención de violencia sexual, derechos sexuales y reproductivos, entre otras. La atención termina con la medición de habilidades, que permite evidenciar los cambios generados en las familias. En la Tabla 2 se presentan las temáticas que se abordan en cada uno de los ciclos, tanto en las sesiones individuales con las familias (visitas) como en los encuentros grupales.

Tabla 2. Temáticas de los Ciclos de atención de Mi Familia

CICLO BÁSICO	
14 temáticas para visitas	Encuadre de las familias (sesiones de diagnóstico), cuidado y autocuidado, inteligencia emocional, vinculación, comunicación asertiva, crianza positiva, organización de la vida cotidiana, roles y participación familiar, reintegro familiar, encuadre de cierre.
3 temáticas para encuentros	Tejiendo redes protectoras, capacidad de agencia, participación PcD.
CICLO DE PROFUNDIZACIÓN	
10 temáticas para visitas	Involucramiento familiar, prevención de sustancias psicoactivas, sexualidad en la infancia y adolescencia, prevención de violencia sexual, seguridad en el hogar, participación infantil, promoción del desarrollo en la primera infancia, paternidades responsables, otras.
7 temáticas para encuentros	Participación familiar, iniciativas comunitarias, cuidado al cuidador, conocer y reconocer la discapacidad, paternidades responsables, relaciones democráticas al interior de la familia, otras.

Fuente: Elaboración propia. Dirección de Familias y Comunidades. 2021.

II. Instrumentos de medición de habilidades

A. Importancia de orientar el acompañamiento psicosocial a resultados

El acompañamiento familiar (AF) debe entenderse como una estrategia de intervención para alcanzar ciertos objetivos y resultados, establecidos desde el comienzo de la atención y acordados entre quienes proveen el acompañamiento familiar y quienes lo reciben. A continuación, se describen algunas condiciones que debería cumplir una intervención de este tipo.

- a. **Relación personalizada** entre un “agente” que representa al programa y el beneficiario/usuario del servicio que lo recibe. Desde el punto de vista operativo, esto toma la forma de un número de familias beneficiarias bajo la atención, supervisión o responsabilidad de un representante del programa.
- b. **Relación estable.** La relación entre el agente (un mismo individuo) y el beneficiario se mantiene durante el tiempo que la familia permanezca en el programa. En caso de que el agente se desvincule al programa, a la familia le asignan otro representante.
- c. **Periodicidad en el tiempo.** Las condiciones (frecuencia y duración) de la atención son debidamente conocidas por el beneficiario y/o su familia. Dicha periodicidad responde de forma pertinente a los objetivos que se quieren lograr a partir de mantener una relación de apoyo estable.
- d. **Atención ecosistémica.** Si bien la relación de apoyo estable puede estar centrada en un integrante específico de una familia, el acompañamiento debe tener en cuenta las características y necesidades de toda la familia, y las relaciones que se generan, especialmente, de aquellos integrantes de la familia que han dado origen a la intervención.
- e. Desde el punto de vista del beneficiario y/o su familia, el representante del programa opera como su **contacto formal y estable con el programa.**

Estos programas de AF se puede clasificar en cuatro niveles dependiendo del propósito de la atención y de los resultados que se esperan promover en la población objetivo, como se observa en la Ilustración 1; estos énfasis están organizados en la forma de un continuo, por lo que los programas sociales pueden utilizar más de un nivel o versiones intermedias entre los niveles identificados.

Ilustración 1. Niveles del acompañamiento familiar



De acuerdo con esta clasificación y comparando con las características del programa Mi Familia se puede afirmar que éste se clasifica como un progra-

ma de Acompañamiento Familiar de Apoyo Psicosocial toda vez que busca el desarrollo e incremento de habilidades parentales para enfrentar con

éxito dificultades asociadas a situaciones de riesgo de los niños, niñas y adolescentes. La intervención es realizada por profesionales que acompañan por 6,5 meses a las mismas familias, resguardando la *personalización, estabilidad y temporalidad* de la

atención, con base en una metodología orientada a resultados que dispone de instrumentos específicos de medición y de intervención psicosocial, como se observa en la Tabla 3.

Tabla 3. Características del acompañamiento familiar con énfasis en apoyo psicosocial

	Características de apoyo psicosocial	Características de Mi Familia
Foco de la intervención	Intervención social especializada con énfasis en Manejo de Casos o <i>case management</i>	Acompañamiento familiar psicosocial especializado que brinda una atención diseñada a la medida de las familias
Propósito de la intervención	Apoyar el desarrollo e incremento de habilidades y conductas para enfrentar con éxito las dificultades.	Fortalecer las capacidades familiares para promover el desarrollo y protección integral de los NNA
Cobertura del AF	Focalizada de tipo universal o selectiva: a todos los participantes del programa que han sido focalizados o sólo aquellos con mayor vulnerabilidad que requieran de un apoyo especial.	Focalizada en familias con NNA en riesgo de vulneración de derechos y en Familias con NNA bajo protección del ICBF
Temporalidad del AF	Al menos una vez al mes. Más frecuente al principio de la intervención. La periodicidad es conocida por el beneficiario desde el inicio de la intervención.	Acompañamiento Preventivo: 9 visitas al hogar, una cada tres semanas. Acompañamiento Intensivo: 13 visitas al hogar, 2 por mes.
Intensidad de la relación entre “agente” y beneficiario	Muy alta – relación de ayuda con niveles importantes de información sensible.	Las familias mantienen contacto con el mismo agente durante toda la intervención.
Perfil del “agente” que representa al programa	Profesional o técnico con conocimientos y experiencia en intervención social.	Psicólogos Trabajadores sociales Profesionales en desarrollo familiar

Fuente: Construcción propia, BM – Dirección de Familias y Comunidades.

La medición de resultados permite tener una noción de la efectividad del acompañamiento familiar, es decir, establecer la capacidad que tiene un programa de transformar productos o servicios en resultados concretos. Para el caso del acompañamiento familiar con énfasis en apoyo psicosocial se busca que los resultados estén orientados a medir el fortalecimiento de las habilidades familiares, tanto parentales como relacionales, por ejemplo: nivel de afecto, confianza entre los integrantes de

la familia, tipo de involucramiento entre padres e hijos, entre otras.

De acuerdo con la revisión sistemática a programas de acompañamiento familiar con énfasis en acompañamiento psicosocial, dirigidos al fortalecimiento de habilidades parentales, realizada por Elisa Pisani y María Martins (2016) se encontró evidencia de los efectos positivos de estos programas para la prevención de violencias y reducción del castigo físico

en contra de los NNA, la promoción de estilos de crianza positiva, el mejoramiento de la supervisión y la comunicación al interior del hogar, entre otros. Adicionalmente, existe evidencia acerca de los efectos de estos programas en la disminución del estrés de los padres, madres y cuidadores y mejo-

ras en su inteligencia emocional (Barlow, Smailagic, Ferriter, Bennett, & Jones, 2010; Barlow, Smailagic, Huband, Roloff, & Bennett, 2012). En la Tabla 4 se hace un resumen de los principales efectos que han presentado estos programas, clasificadas en cuatro dimensiones.

Tabla 4. Efectos de programas de fortalecimiento parental

Dimensión	Resultado
Prácticas de crianza	Efectos positivos sobre la conducta parental no violenta de los cuidadores. Reducción del comportamiento físicamente agresivo hacia los niños. Diminución de pautas crianza severa y la disciplina negativa. Reducciones significativas del comportamiento abusivo físico y emocional. Mejoras de los padres en grados de vinculación, supervisión, y con comunicación con los niños. Mayor conciencia y conocimiento de las alternativas al castigo físico.
Inteligencia emocional	Disminución de angustia y estrés de los padres. Mejoras significativas en la autoeficacia parental.
Relacionales	Disminución de interacciones disfuncionales y respuestas defensivas entre padres e hijos. Reducción de conflicto.
Prevención de violencias	Efectividad en la reducción del castigo físico. Reducción del uso de palabras duras, azotes y golpe a los niños con objetos. Reducción de indicadores de percepción de violencia informados por los niños. Reducción significativa en el comportamiento agresivo de los niños.

Fuente: Programas (ACT; Triple P; Años Increíbles; Programa de crianza de inmigrantes africanos; Programa de Apoyo Familiar y Personal; SOS; Familias Fuertes; PACE: Disciplina Positiva en el día a día; Fortaleciendo la Familias: Familias y Escuelas Juntas; Magia 123; Making choices)

Con el propósito de alinear la implementación del AF a resultados concretos, la cadena de valor (ver Ilustración 2) de Mi Familia contempla insumos, actividades y productos¹ específicos que orientan el trabajo de los profesionales en el acompañamiento psicosocial que le brindan a las familias con el

propósito de generar cambios de corto, mediano y largo plazo en sus dinámicas y habilidades.

Adicionalmente, el programa cuenta con la teoría de cambio², con el fin de visibilizar la forma cómo Mi Familia espera generar cambio social en rela-

¹ Los insumos hacen referencia a los recursos humanos y financieros empleados en la intervención. Las actividades, por su parte, son acciones para transformar insumos en productos. Los productos son los bienes y servicios entregados por el programa. Los resultados son efectos de corto y mediano plazo generados directamente por los productos del programa. Y, por último, los impactos son los cambios en el bienestar, directos o indirectos, que produce el programa (UNDP, 2009)

² La teoría de cambio es el mapa del programa. En éste se plasman los cambios que se deben generar a partir de la cadena de resultados orientado por tres preguntas centrales. ¿Qué se hace?, esta pregunta apunta a identificar las actividades que se realizan y la forma en que interactúan con los productos; ¿cuál es el resultado?, permite identificar los nodos que requieren mayor seguimiento de forma que se puedan hacer ajustes rápidos; y, por último, ¿cómo cambiaron las cosas?, que busca entender el impacto que genera el programa. (Guberty & Karlan, 2018)

Ilustración 2. Cadena de Resultados Mi Familia

Fuente: Elaboración propia, con base en Lineamiento técnico y Manual Operativo de Mi Familia (ICBF, 2020a; ICBF, 2020b)

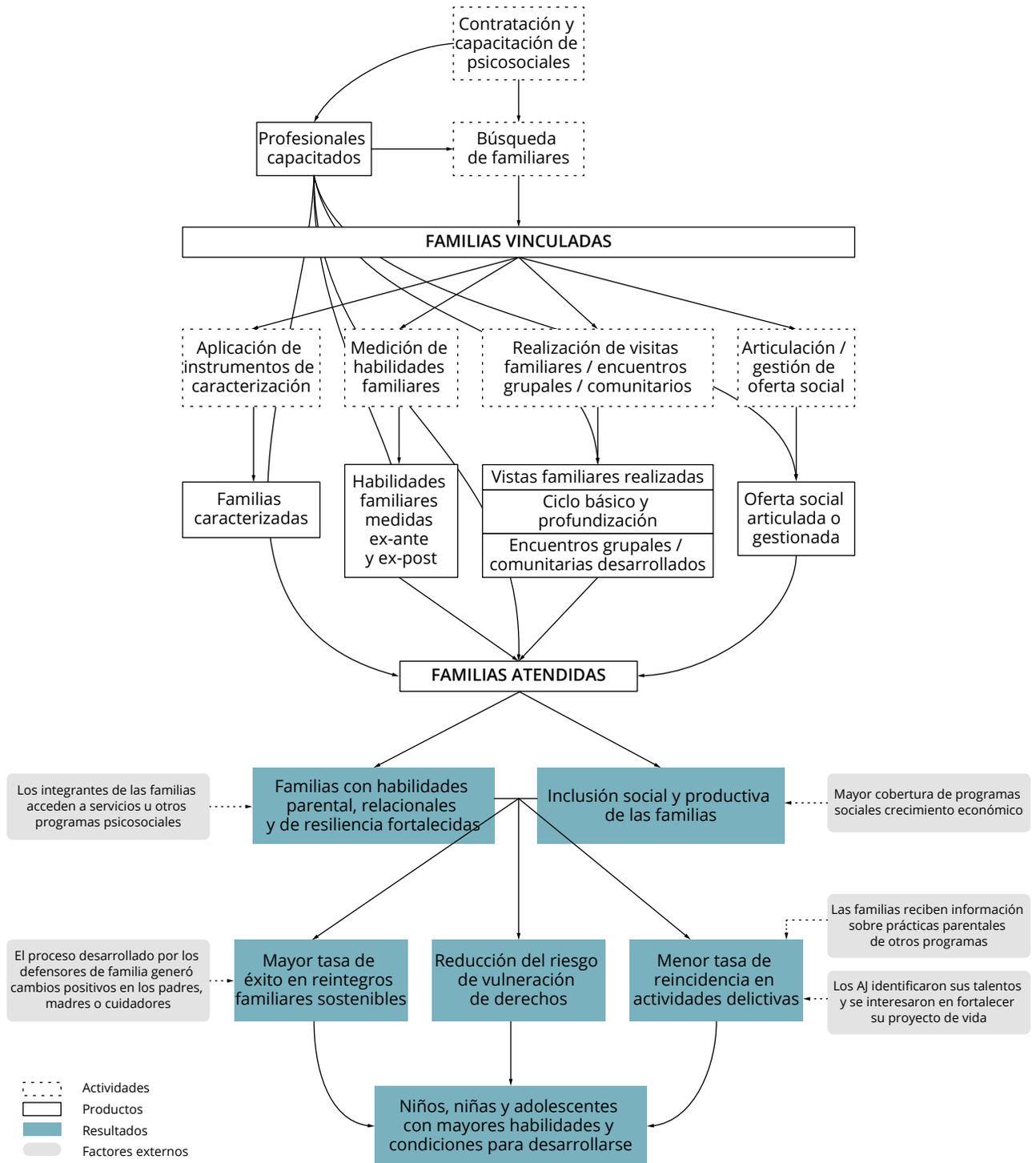
ción con las actividades, productos y resultados, identificando los supuestos que garantizan que el programa funcione de la manera esperada (Guberty & Karlan, 2018, pág. 47). Este mapa del programa permite definir instrumentos específicos de medición, no solo para orientar la intervención psicosocial familiar sino para evidenciar cambios al finalizar la atención y, por tanto, orientar el programa a resultados específicos. En Ilustración 3 se puede observar la teoría de cambio del programa Mi Familia. (Ilustración 3)

Por tanto, los resultados de Mi Familia se enmarcan, en el corto plazo, en promover mejoras en las estrategias de comunicación asertiva en todos los integrantes de la familia, especialmente los padres, madres y NNA; reducir las relaciones hostiles entre padres, madres y los NNA; fortalecer las habilidades de atención, reconocimiento y gestión de las emociones y sentimientos; promover la resolución pacífica de los conflictos. Adicionalmente, en el mediano plazo, en mayor involucramiento de los

padres en el desarrollo de los NNA; reducción del estrés tóxico al interior de los hogares y reducción de la depresión y ansiedad en los padres y madres; reducción de la violencia intrafamiliar. Resultados que tienen un efecto en el desarrollo de NNAJ.

Para establecer adecuadamente estos resultados o cambios en las familias, Mi Familia utiliza cuatro test psicológicos, validados psicométricamente, que permiten medir de manera estandarizada las condiciones iniciales y finales de las familias en cuatro dimensiones específicas: vinculación, disciplina positiva, inteligencia emocional y autoeficacia parental. Estos instrumentos de medición de habilidades tienen como finalidad orientar la atención a resultados de corto y mediano plazo que, aunque no permiten visibilizar la totalidad de los resultados esperados, identificados en la teoría del cambio del programa, sí recogen información esencial para medir cambios relacionados con el fortalecimiento de habilidades parentales, como se describe en la Tabla 5.

Ilustración 3. Teoría de cambio de Mi Familia



Fuente: Elaboración propia DFYC 2020, con base en Guberty & Karlan (2018).

Tabla 5. Resultados de corto plazo y mediano plazo de Mi Familia

Habilidades	Propósito	Resultados de corto plazo	Resultados de mediano plazo
Disciplina Positiva	Caracterizar la forma como los padres, madres y cuidadores se involucran, acompañan y ejercen la crianza con los NNAJ.	Fortalecer las habilidades de comunicación asertiva en los padres, madres y cuidadores y promover prácticas de crianza positiva.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Fortalecer el involucramiento de los padres y madres en el desarrollo de los NNA. 2. Resolver pacíficamente los conflictos al interior de los hogares. 3. Promover relaciones armoniosas entre padres, madres y los NNA.
Vinculación	Identificar la existencia de vínculos afectivos seguros, de unión o de hostilidad entre madres, padres y los niños, niñas y adolescentes.	Fortalecer los vínculos de amor, cuidado y respeto entre padres, madres y niños, niñas y adolescentes, reduciendo las interacciones de hostilidad y castigo físico.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Fortalecer los vínculos sanos entre padres, madres y NNA, basados en el cariño, amor y respeto. 2. Mejorar las dinámicas en el entorno familiar. 3. Fortalecer la sensibilidad y responsabilidad de los padres y madres.
Inteligencia emocional	Identificar la habilidad que tienen padres, madres, cuidadores y NNAJ para reconocer, expresar y gestionar sus emociones.	Fortalecer las habilidades de padres, madres, cuidadores y NNAJ para reconocer las emociones y los sentimientos.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Reducir el estrés tóxico, la depresión y ansiedad en padres, madres, cuidadores y NNAJ. 2. Mejorar la salud mental de padres, madres, cuidadores y NNAJ.
Autoeficacia parental	Identificar el grado de confianza que tienen los padres y madres sobre su capacidad para ejercer la crianza de los NNA.	Mejorar la percepción de los padres, madres y cuidadores en cuanto a sus recursos y capacidades para ejercer la crianza de los NNA.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Aumentar la confianza en el manejo problemas conductuales o situaciones difíciles de hijas e hijos 2. Reducir la depresión de padres, madres y cuidadores. 3. Reducir la violencia intrafamiliar.

Fuente: Construcción propia DFYC 2020.

B. Descripción de los test de psicológicos para la medición de habilidades familiares

Los resultados de corto y mediano plazo de Mi Familia tienen varios desafíos para su identificación. El desafío principal es que las características o atributos psicológicos de las personas no son fácilmente medibles, para lograrlo es necesario asociar comportamientos observables de las personas a atributos psicológicos. Una vez identificados los comportamientos, se pueden utilizar escalas nu-

méricas que permitan asociar valores cuantitativos a estos comportamientos para su respectiva medición (Furr & Bacharach, 2014).

En ese sentido, la medición de atributos psicológicos se entiende como el proceso a través del cual se asignan valores numéricos para representar cantidades de esos atributos. Y los test psicológicos son el procedimiento sistémico que permite la cuantificación y comparación de atributos específicos, ya sea entre dos o más personas o entre

momentos diferentes de una misma persona. (Furr & Bacharach, 2014).

En particular, Mi Familia incorpora cuatro test psicológicos, validados internacionalmente a través de estudios e investigaciones académicas, que permiten medir cuatro habilidades relevantes en la vida familiar y que se relacionan con los objetivos y resultados que busca el programa.

1. *Inteligencia emocional*, a través del cual se miden 3 atributos específicos, que son: atención, claridad o comprensión y reparación de las emociones.
2. *Disciplina positiva*, que permite identificar la forma como se relacionan los padres y madres con los NNA a partir de cuatro prácticas de crianza: involucramiento, parentalidad o reforzamiento positivo, baja vigilancia y castigo corporal.
3. *Vinculación*, este instrumento permite identificar la percepción de los NNA frente al tipo de vinculación que tienen con sus padres a partir de relaciones de cariño y de hostilidad moderada y extrema.
4. *Autoeficacia Parental*, permite conocer la percepción que tienen los padres y las madres sobre sus propias capacidades para ejercer su rol parental.

Estos test tienen las propiedades de *identidad y ordenamiento*. Esto significa que es posible realizar ordenamiento de la población y establecer diferencias relativas en cada uno de los atributos o habilidades, pero no determinar la magnitud exacta que poseen frente a un atributo. Adicionalmente, como se recogen al inicio y al final de la atención, permiten: i) hacer comparación de resultados para cada una de las habilidades, tanto interindividuo (entre varios individuos en un momento específico),

como intraindividuo (los resultados de un mismo individuo en momentos diferentes de tiempo, inicio y fin del acompañamiento); ii) identificar cambios en las habilidades y establecer resultados de corto plazo en las familias.

Para la implementación en 2020, los instrumentos se capturaron de forma telefónica, dadas las medidas establecidas por el gobierno nacional para controlar la propagación de la COVID-19. La Tabla 6 muestra la población objetivo para cada test.

A continuación, se expondrá conceptualmente cada uno de los test psicológicos con el fin de responder para cada uno las siguientes preguntas: ¿Qué es?, ¿por qué es importante su medición para el acompañamiento familiar psicosocial?, ¿qué mide el test? y ¿cómo se mide?

1. Inteligencia emocional

¿QUÉ ES?

Las emociones desde un punto de vista amplio dan forma a nuestro razonamiento y tienen una influencia directa en la forma como nos relacionamos con los otros (Nussbaum, 2001). Desde este punto de vista las emociones no son únicamente respuestas a estímulos del entorno, sino que son 'respuestas inteligentes' que se construyen racionalmente (Nussbaum, 2001). Por esa razón se consideran "como una de las variables psicológicas de mayor impacto en la vida de los individuos, ya que determina en gran medida su comportamiento" (Gómez Pérez & Calleja Bello, 2016, pág. 98).

Las personas tienen diferentes capacidades para identificar y regular sus emociones y, adicionalmente, pueden usar la información de sus sentimientos para motivar ciertas acciones (Salovey, Stroud, Woolery, & Epel, 2002). En ese sentido, la inteligencia emocional se entiende como el proceso a través del cual los individuos toman decisiones sobre sus

Tabla 6. Test psicológicos o instrumentos psicométricos

DIMENSIÓN	HABILIDAD O ATRIBUTO	PREGUNTAS		UNIDAD MEDIDA	TIPO DE CAPTURA	ESCALA / REFERENCIA
		Hab.	Total			
Disciplina positiva	Involucramiento	10	29	Madres y padres	Grupal	Alabama <i>Parenting Questionnaire</i> (APQ) (Shelton, Frick, & Wootton, 1996; Orpinas, Rico, & Martínez, Familias Latinas y Jóvenes: Un compendio de herramientas de evaluación., 2013)
	Parentalidad positiva	6				
	Baja vigilancia	10				
	Castigo corporal	3				
Vinculación	Cariño	9	22	Niños, niñas y adolescentes entre los 12 y 17 años (NNA+12)	Individual	<i>Behavioral Affect Rating Scale</i> (BARS); (Taylor, Larsen-Rife, Conger, & Widaman, 2012; Conger, 1989; Orpinas, Rico, & Martínez, Familias Latinas y Jóvenes: Un compendio de herramientas de evaluación., 2013)
	Hostilidad moderada	9				
	Hostilidad extrema	4				
Inteligencia emocional	Atención	8	24	Madres, padres y NNA+12	Individual	<i>Treat Meta Mood Scale - 24</i> (TMMS-24); (Fernandez-Berrocal, Extremera, & Ramos, 2004)
	Claridad	8				
	Reparación	8				
Autoeficacia parental		10	10	Madres y padres	Individual	Escala de Evaluación parental (EEP); (Farkas-Klein, 2008; Salovey & otros, 1985)

Fuente: Elaboración propia DFYC 2020

emociones, influenciándolas para experimentar aquellas que les permitan alcanzar metas tanto personales como sociales. (Gómez Pérez & Calleja Bello, 2016, pág. 102).

De ahí que se pueda establecer que las emociones y el razonamiento se relacionan y, por tanto, el desarrollo emocional (inteligencia emocional) y cognitivo sean dos dimensiones del ser humano que vayan de la mano. De hecho, la inteligencia emocional es la “habilidad de percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el

pensamiento, para comprender emociones y razonar emocionalmente” (Salovey, y otros, 1995).

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE?

Según la evidencia existen asociaciones entre la inteligencia emocional y la calidad de las relaciones interpersonales, la disminución de niveles de estrés y mejores condiciones de salud mental (Salovey, Stroud, Woolery, & Epel, 2002; Fernandez-Berrocal, Extremera, & Ramos, 2004). Los niños y niñas que crecen en condiciones adversas desarrollan alteraciones en el funcionamiento de su sistema nervioso autónomo, lo cual a su vez los

hace volverse biológica y emocionalmente reactivos a los retos y menos capaces de adaptarse a su entorno (Thompson, 2014). Adicionalmente, el manejo positivo de las emociones en la vida familiar favorece las demandas emocionales de los niños (Thompson, 2014). En el mediano y largo plazo se asocian los problemas en la inteligencia emocional con bajo desempeño académico y dificultades en la vida laboral (Gómez Pérez & Calleja Bello, 2016)

¿QUÉ MIDE?

Para medir el nivel de inteligencia emocional, Mi Familia utiliza una adaptación en español de la escala *Trait meta-mood scale* (Salovey & otros, 1985). Este instrumento cuenta con 32 ítems sobre una escala de respuesta tipo Likert que va desde 1 = *Nada de acuerdo* hasta 4 = *Totalmente de acuerdo*. Permite “evaluar el conocimiento que tiene cada persona de sus propios estados emocionales, es decir, obtener una estimación personal sobre los aspectos reflexivos de nuestra experiencia emocional” (Extremera P. & Berrocal F., 2005, pág. 103). Lo anterior a través de 3 sub-escalas o dimensiones claves de la inteligencia emocional, a saber:

1. *Atención*, a través de la cual se puede medir el grado en el que las personas creen prestar atención a sus emociones y sentimientos. (Extremera P. & Berrocal F., 2005). Esta sub-escala tiene 8 ítems, a continuación se presentan algunos ejemplos.

- a. Pienso en mi estado de ánimo constantemente.
 - b. Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.
2. *Claridad* emocional se refiere a cómo las personas creen percibir sus emociones (Extremera P. & Berrocal F., 2005). Esta sub-escala tiene 8 ítems, a continuación se presentan algunos ejemplos.
- a. Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.
 - b. A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.
3. *Reparación* de las emociones alude a la creencia del sujeto en su capacidad para interrumpir y regular estados emocionales negativos y prolongar los positivos (Extremera P. & Berrocal F., 2005). Esta sub-escala tiene 8 ítems, a continuación se presentan algunos ejemplos.
- a. Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.
 - b. Intento tener pensamientos positivos, aunque me sienta mal.

Tabla 7. Instrumento de medición de inteligencia emocional

Habilidad	Subescala o componente	Cantidad de preguntas o ítems	¿A quién se aplica?	Escala de respuesta
Inteligencia emocional	Atención	8	Padres, madres y, niños, niñas y adolescentes entre 12 y 17 años.	1-Nada de acuerdo
	Claridad	8		2-Algo de acuerdo
	Reparación	8		3-De acuerdo
				4-Totalmente de acuerdo

¿CÓMO SE MIDE?

Este instrumento se aplica de forma individual a los padres, madres y a los niños, niñas y adolescentes entre 12 y 17 años. Este instrumento no contempla una medida agregada de regulación emocional sino específica para cada una de las sub-escalas; adicionalmente, define tres categorías para cada

subescala; tanto para las sub-escalas de Claridad y Reparación, mayor puntaje representa un nivel más deseable, mientras que para la sub-escala de Atención ambos extremos son indeseables. Para el cálculo de las categorías se establecen puntos de corte diferenciados por sexo, como se muestra en la Ilustración 4.

Ilustración 4. Categorías de análisis para cada atributo



2. Autoeficacia parental

¿QUÉ ES?

De acuerdo con Albert Bandura (1982) la auto-percepción de la eficacia influencia los patrones de pensamiento, las acciones y la excitación emocional de las personas. De hecho, entre mayor sea el nivel de autoeficacia, mayor será el desempeño en los logros y menor la excitación emocional. Si bien la relación entre conocimiento y desempeño es ampliamente conocida, no siempre tener conocimiento asegura un comportamiento óptimo, esto se debe a que la autopercepción también media en la relación entre conocimiento y acción (Bandura, 1982, pág. 122). Algunos estudios han investigado la relación entre autopercepción y eficacia, en los que se ha establecido que el desempeño varía en función de la percepción que tienen las personas frente a su eficacia; aumentar el nivel percibido de autoeficacia aumenta progresivamente el cumplimiento de los objetivos (Bandura, 1982, pág. 124).

Por tanto, la autoeficacia parental, se refiere a la percepción que tienen las personas sobre su propia capacidad para desempeñarse como buenos padres o madres. Esta habilidad se puede afectar por distintos factores, como el conocimiento que tenga el padre o madre sobre prácticas de crianza o las necesidades de su hijo o hija en cada momento de su desarrollo, creencias frente a cómo ser un buen padre o madre, entre otros (Oltra-Benavent, Cano-Climent, Oliver-Roig, Cabrero-García, & Richart-Martínez, 2020).

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE?

Esta habilidad resulta relevante para el acompañamiento familiar psicosocial, toda vez que la confianza de padres y madres en sus propias capacidades los hacen sentir más satisfechos, motivados y tener mayor tolerancia frente a la frustración (Farkas-Klein, 2008, pág. 458); adicionalmente, les permitirá realizar las diferentes actividades relacionadas con el cuidado y crianza de sus hijos e hijas

de forma más adecuada; es decir, mejorará sus habilidades parentales, lo cual está directamente relacionado con el desarrollo de los NNA, el cual depende no solo de sus propias habilidades de las inversiones en salud y educación sino también de los choques en el hogar y de las habilidades específicas de sus padres (Cunha & Heckman, 2007).

¿QUÉ MIDE?

Mide un solo atributo que es la percepción de los padres y madres acerca de su competencia y capacidad para resolver problemas o enfrentar situaciones relacionadas específicamente con sus hijos (Johnston & Mash, 1989). Este instrumento tiene 10 ítems para medir la percepción de autoeficacia de los padres y madres en una escala de respuesta tipo Likert que va desde 1 = Nunca hasta 4 = Siempre.

Tabla 8. Instrumento de autoeficacia parental

Instrumento	Subescala o componente	Cantidad de preguntas o ítems	¿A quién se aplica?	Escala de respuesta
Autoeficacia Parental	No tiene	10	Padres y madres	1-Nunca 2-Casi nunca 3-Muchas veces 4-Siempre

¿CÓMO SE MIDE?

Este instrumento no tiene categorías preestablecidas para su análisis, por lo que se suman todas las respuestas y se analiza el porcentaje de aprobación, entre más cercano al 100% se evidencia mejor percepción.

Algunos ejemplos de las afirmaciones que incluye el instrumento son:

- Sé cómo influir en mi(s) hijos/hijas.
- He conseguido ser tan buen(a) madre, padre o cuidador como quería.
- Creo que soy capaz de mejorar para ser un(a) buen(a) madre, padre o cuidador.

3. Vinculación

¿QUÉ ES?

Los vínculos afectivos se entienden como aquellas relaciones que existen entre las personas; van más allá de los lazos de parentesco que se tengan, ya que representan la unión indispensable que le da soporte y equilibrio a las decisiones y situaciones que se presentan en el curso de la vida de un individuo (ICBF, 2017).

El vínculo entre progenitores e hijas/os desde el nacimiento es fundamental para la crianza y el desarrollo de los niños y las niñas, ya que, a partir de estos, se pueden experimentar sentimientos como la seguridad, afecto, confianza, abandono, inseguridad y miedo, los cuales pueden perdurar en el tiempo a partir del tipo de vinculación que se logró desarrollar (Gómez, 2019).

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE?

La vinculación es un proceso psico-emocional donde interactúan los individuos, que cobra especial importancia para los niños, niñas y adolescentes porque les permite reconocer su entorno y tiene efectos en su desarrollo psicológico, físico, cognitivo, social y emocional, así como en el mejoramiento de su confianza y resiliencia. Cuando los adultos pasan tiempo con los niños y las niñas refuerzan el vínculo, logran un estado de conexión y preocupación por el sentir del otro y, en el largo plazo, ayuda a la construcción de relaciones duraderas con otras personas, además de lograr una comunicación más efectiva y asertiva, lo cual tiene un efecto en el desarrollo de la empatía (Pérez-Abarca, Lucchini-Raies, & Márquez-Doren, 2020).

Adicionalmente, “los vínculos afectivos seguros, fortalecen la capacidad de los niños, niñas y adolescentes de establecer relaciones sanas en su vida adulta pues les permite potenciar su autoestima, seguridad y confianza en los demás” (Xu & Otros, 2016). Estos vínculos también se asocian con mejor desempeño académico y mayor desarrollo cognitivo en el mediano y largo plazo. (Taylor, Larsen-Rife, Conger, & Widaman, 2012)

¿QUÉ MIDE?

Para medir el nivel de vinculación el programa Mi Familia utiliza una adaptación en español de la escala *Behavioral Affect Rating* (Taylor, Larsen-Rife, Conger, & Widaman, 2012). Este instrumento se aplica de forma individual a los niños, niñas y adolescentes entre 12 y 17 años que hagan parte de la familia que recibe el acompañamiento. Incluye en total 22 ítems con una escala de respuesta con 4 opciones, desde el 1 = Nunca hasta 4 = Siempre y permite medir tres sub-escalas, a saber:

1. *Cariño*, que mide el nivel de relacionamiento con el padre o la madre mediante acciones y muestras de simpatía, apego, amistad o amor.
2. *Hostilidad Moderada*, que permite medir relaciones de discordia y falta de amabilidad entre el NNA y sus padres, pero sin llegar a la agresión física.
3. *Hostilidad Extrema*, que permite medir relaciones basadas en la agresión física entre el NNA y sus padres.

Tabla 9. Instrumento de vinculación

Instrumento	Subescala o componente	Cantidad de preguntas o ítems	¿A quién se aplica?	Escala de respuesta
Vinculación	Cariño	9	Niños, niñas y adolescentes entre 12 y 17 años.	1-Nunca
	Hostilidad Moderada	9		2-Casi nunca
	Hostilidad Extrema	4		3-Muchas veces 4-Siempre

¿CÓMO SE MIDE?

Este instrumento no contempla una medida agregada, sino que se generan puntajes para cada sub-escala. La interpretación de los resultados de

la sub-escala de *Cariño* tienen un sentido positivo, es decir, a mayor puntaje más deseable, mientras para las sub-escalas de *Hostilidad moderada* y *extrema* tienen un sentido negativo, es decir, más puntaje es menos deseable.

Algunos ejemplos de las afirmaciones que incluye el instrumento son:

- *¿Te muestra que realmente le importas?* (subescala de cariño).
- *¿Te valora o valora tus ideas o las cosas que haces?* (subescala de Cariño).
- *¿Te amenaza o te dice que vas a tener problemas si haces algo malo?* (subescala de Hostilidad).
- *¿Te critica o critica tus ideas?* (subescala de Hostilidad).

Las preguntas de la subescala de Hostilidad son invertidas, esto quiere decir que preguntan por situaciones negativas con las que al responder con mayor grado de frecuencia la persona demuestra un mayor nivel de hostilidad entre el NNA y el padre o madre. Por ejemplo:

- *¿Te ignora cuando intentas hablar con él/ella?* (subescala de Hostilidad).

En ese caso el adolescente que responda niveles de frecuencia, *muchas veces* o *siempre* a esta pregunta (rangos de respuesta de 3 o 4, por ejemplo) está en una situación menos favorable que el adolescente que responda niveles de frecuencia *nunca* o *casi nunca*, rangos de respuesta de 1 o 2.

4. Disciplina positiva

¿QUÉ ES?

Las prácticas parentales se pueden definir como el conjunto de actitudes y comportamientos de los padres y madres en la interacción con sus hijos e hijas (Hernández-Guzman, González, Bermúdez-Ornelas, & Alcázar-Olán, 2012). Estas prácticas pueden ser de dos tipos, apoyo o control: las de apoyo están asociadas al involucramiento, acepta-

ción, disponibilidad emocional, cariño y receptividad, que son las que se busca incentivar a través de Mi Familia; mientras que las de control buscan manejar o regular la conducta de los niños, niñas y adolescentes imponiendo exigencias o reglas, otorgando premios o castigos o a través de prácticas invasivas que buscan controlar o manipular sus pensamientos, emociones y sentimientos y son las que se espera desincentivar a través del programa (Ceulemans & Kuppens, 2018, págs. 168-169).

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE?

Esta dimensión es de interés para el programa dado que existe evidencia del efecto negativo que tienen ciertos estilos de crianza negativos, como el uso del castigo físico, en el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes, causando depresión, ansiedad, entre otros (Ceulemans & Kuppens, 2018). Por el contrario, los estilos de crianza positiva se asocian positivamente con el desarrollo de habilidades cognitivas, prevención del consumo de alcohol (Ceulemans & Kuppens, 2018).

De hecho, las prácticas parentales juegan un rol importante en la inteligencia emocional de los niños, niñas y adolescentes, es decir, con la habilidad para entender sus emociones y la de los demás y adaptar su comportamiento a la demanda del entorno. En este mismo sentido, la calidad de las emociones que se involucren en la relación padres y madres con sus hijos e hijas se relaciona, en estos últimos, con la posibilidad de experimentar ansiedad, depresión, tristeza, nerviosismo y rabia (Dennis, 2006; Forst, Worthman, & Reifel, 2008).

¿QUÉ MIDE?

Para medir prácticas parentales, Mi familia utiliza la adaptación en español de la escala de *Alabama Parenting Questionnaire* (Orpinas, Rico, & Martínez-Cox, 2012). El instrumento cuenta con 29 afirmaciones y una escala de respuesta de 4 opciones

que va desde 1 = Nunca hasta 4 = Siempre. Permite medir 4 prácticas en la crianza:

1. *Parentalidad positiva*: Preguntas orientadas a identificar si los padres tienen actitudes de reforzamiento positivo, por ejemplo: decirles a los hijos que les agrada cuando ayudan en tareas del hogar o hacen las cosas bien.
2. *Involucramiento parental*: Preguntas orientadas a identificar si los padres se involucran en las

actividades de sus hijos, como acompañarlos a hacer las actividades que les gustan a ellos.

3. *Bajo monitoreo o supervisión*: Preguntas orientadas a identificar si los padres saben y controlan las actividades que realizan sus hijos, es decir, si existe establecimiento de límites.
4. *Castigo físico*: Preguntas orientadas a identificar si los padres recurren al castigo físico como forma de reprender a sus hijos.

Tabla 10. Instrumento de disciplina positiva

Instrumento	Subescala o componente	Cantidad de preguntas o ítems	¿A quién se aplica?	Escala de respuesta
Disciplina positiva	Parentalidad positiva	6	Padres, madres de forma grupal (un puntaje por familia)	1-Nunca
	Involucramiento parental	10		2-Casi Nunca
	Bajo monitoreo o supervisión	10		3-Muchas veces
	Castigo físico	3		4-Siempre

¿CÓMO SE MIDE?

Este instrumento permite medir las actitudes y tendencias del comportamiento de los padres y madres en la interacción con sus hijos e hijas, y se aplica de forma individual tanto a los padres y madres como a los niños, niñas y adolescentes entre 12 y 17 años, lo que permite analizar las prácticas desde ambas perspectivas e identificar inconsistencias entre la forma como se relacionan las madres y los padres con los hijos e hijas o entre ambos padres, para el caso de familias biparentales. Este instrumento no contempla una medida agregada, se interpreta de manera individual para cada sub-escala; las dos primeras tienen un sentido positivo, es decir, a mayor puntaje más deseable, mientras que las tres siguientes tienen un sentido negativo, más puntaje menos deseable.

Algunos ejemplos de las afirmaciones que incluye el instrumento son:

- *Tiene charlas amistosas con su hijo* (subescala de Involucramiento).
- *Le hace saber a su hijo cuando está haciendo un buen trabajo* (subescala de Parentalidad positiva).
- *Su hijo no le deja notas ni le dice adónde va* (subescala de Bajo monitoreo).
- *Golpea a su hijo con un cinturón u otro objeto cuando hace algo malo* (subescala de Castigo físico).

Las preguntas de las subescalas de Bajo monitoreo y Castigo físico son invertidas, esto quiere decir que

preguntan por situaciones negativas con las que a mayores frecuencias la persona demuestra un nivel menos deseable de esa práctica en particular. Por ejemplo:

- *Su hijo está fuera sin ningún adulto cuando ya es de noche.* (subescala de Bajo monitoreo).

En ese caso, la madre que responde con mayores niveles de frecuencia como *A veces* o *Siempre* (rangos de respuesta de 3 o 4) presenta una práctica parental menos favorable que la madre con menores niveles de frecuencia como *nunca* o *casi nunca*, es decir rangos 1 o 2 de respuesta.

Este instrumento no permite una medida agregada sino medidas por subescala; para las prácticas de Involucramiento y Parentalidad positiva un mayor puntaje demuestra nivel más deseable para la crianza de los niños, niñas y adolescentes. Mientras que, para las subescalas de Bajo monitoreo y Castigo físico, mayores puntajes demuestra niveles menos deseables para la crianza.

III. Análisis de los resultados de la implementación de Mi Familia, vigencia 2020

A. Caracterización de las familias atendidas en la vigencia 2020

Para la caracterización de las familias atendidas en 2020 se realizó un cruce de la base de datos de las familias atendidas con la base de datos de Sisbén IV, con el fin de contar con información validada y actualizada que permita conocer aspectos generales de las dinámicas familiares como tipología, jefatura de los hogares, nivel académico y escolaridad de

los niños, niñas y adolescentes. Esta información está disponible para 29.354 familias de las 64.169 atendidas; si bien no es el 100% es un porcentaje suficiente para comprender las dinámicas socioeconómicas de familias beneficiarias del programa en 2020. El programa cuenta con instrumentos para la caracterización de las familias, pero se eligió presentar la información producto del cruce de las fichas del Sisbén por comparabilidad de la información.

De acuerdo con la información disponible, el 49% de los hogares son biparentales (39% nucleares y 10% extenso), el 41% son monoparentales (30% nucleares y 11% extenso) y el 10% restante son hogares sin núcleo; en particular, los hogares con jefatura femenina son mayoritariamente monoparentales (45% nucleares y 15% extenso), mientras que los hogares con jefatura masculina son en su mayoría biparentales (66% nucleares y 16% extenso). La Tabla 11 detalla el número y porcentaje de los hogares para cada tipología, de acuerdo con el sexo de la jefatura del hogar.

Excluyendo los hogares sin núcleo (otros), se observa que los hogares que reciben acompañamiento familiar intensivo son, en su mayoría, monoparentales (53%), de los cuales el 71,9% tienen jefatura femenina; mientras que los hogares que reciben acompañamiento preventivo son mayoritariamente biparentales (56%). (Ilustración 5)

En cuanto al sexo de las jefaturas de los hogares, se observa que el 63% de los hogares tienen jefatura femenina y el 37% masculina. Al diferenciar el sexo de las jefaturas por tipología de hogar, se observa que el 91% de los hogares con jefatura masculina son biparentales y el 66,5% de los hogares con jefatura femenina son monoparentales; adicionalmente, el 92% de los hogares monoparentales tienen jefatura femenina. En la Tabla 12 se detalla el porcentaje de hogares por tipología y sexo de jefatura.

Tabla 11. Tipología de los hogares por sexo de la jefatura

Tipología de hogar ³	Jefa de hogar mujer		Jefe de hogar hombre		Total		
	Número de hogares	Porcentaje (%)	Número de hogares	Porcentaje (%)	Número de hogares	Porcentaje (%)	
Nuclear	Biparental	4.373	24%	7.194	66%	11.567	39%
	Monoparental	8.268	45%	601	6%	8.869	30%
Amplio	Biparental extenso	1.186	6%	1.752	16%	2.938	10%
	Biparental compuesto	0	0%	0	0%	0	0%
	Monoparental extenso	2.789	15%	315	3%	3.104	11%
	Monoparental compuesto	0	0%	1	0%	1	0%
	Otros	1.823	10%	1.052	9%	2.875	10%
Total	18.439	100%	10.915	100%	29.354	100%	

Fuente: Cruce con Base Maestra, Subdirección de Promoción Social y Calidad de Vida DNP 2020, cálculos Dirección de familias y Comunidades

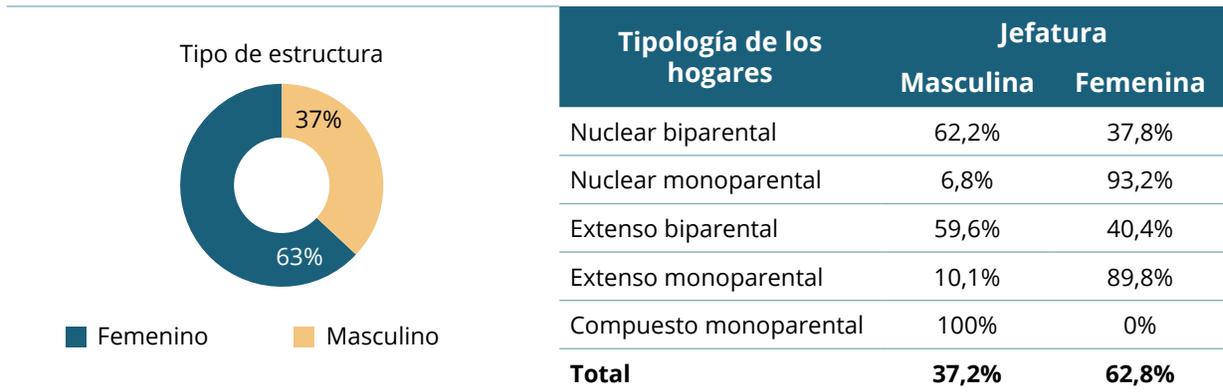
Ilustración 5. Porcentaje de familias por tipo de acompañamiento y tipo de estructura

Fuente: Cruce con Base Maestra, Subdirección de Promoción Social y Calidad de Vida DNP 2020, cálculos Dirección de familias y Comunidades.

³ De acuerdo con el DNP la estructura de los hogares se puede clasificar en las siguientes tipologías:

1. **Hogar Nuclear:** Incluye a los hogares donde solo residen el jefe(a) de hogar y su cónyuge con o sin presencia de hijos, (**Biparentales**); o el jefe(a) de hogar con o sin hijos (**Monoparentales**)
2. **Hogar Amplio:** Corresponde a los hogares nucleares y parientes (Extenso) o no parientes (Compuesto), pero en ningún caso con ambos.
3. **Otros:** Incluye a los **Hogares Familiares sin núcleo**, en los que no existe un núcleo conyugal primario (es decir, una pareja) ni una relación padre/madre - hijo/a, pero sí hay otras relaciones de parentesco (de primer o segundo grado de consanguinidad -por ejemplo, hermanos-) entre todos o algunos de los miembros del hogar; los **Hogares No Familiares**, compuestos por personas sin parentesco, que comparten vivienda y gastos, excluyendo trabajadores domésticos (por ejemplo, amigos o estudiantes compartiendo vivienda y gastos); y Unipersonal: conformado por una persona. (DNP, 2015)

Tabla 12. Tipología por sexo de las jefaturas

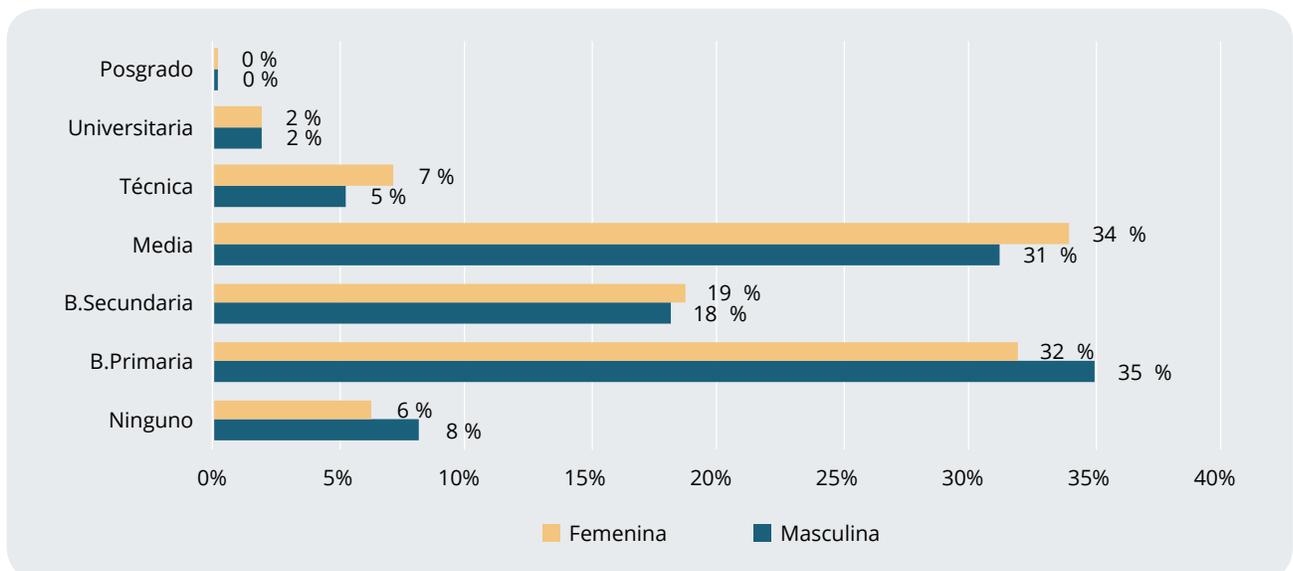


Fuente: Cruce con Base Maestra, Subdirección de Promoción Social y Calidad de Vida DNP 2020, cálculos Dirección de familias y Comunidades.

Al revisar el máximo nivel educativo alcanzado por los y las jefes de hogar, se observan bajos niveles académicos, el 61,45% de los jefes y 56,98% de las jefes no alcanzan el bachillerato (o media) y cerca del 8,4% de los jefes de hogar y 6,4% de las jefes de hogar no tienen ningún grado de escolaridad. En

términos generales, las mujeres jefe de hogar tienen un nivel académico, en promedio, mayor que los hombres, 43% y 38%, respectivamente, tienen bachillerato, técnica o pregrado completo, como se observa en la Gráfica 1.

Gráfica 1. Nivel Educativo de jefes de hogar



Fuente: Cruce con Base Maestra, Subdirección de Promoción Social y Calidad de Vida DNP 2020, cálculos Dirección de familias y Comunidades

En cuanto el entorno educativo para los niños, niñas y adolescentes, calculado como el promedio en años del logro educativo de los adultos del hogar (integrantes mayores de 18 años), se observa que, en promedio, los adultos de los hogares beneficiarios tienen 7,7 años de escolaridad; esta cifra se reduce para los hogares que reciben acompañamiento intensivo y para lo que tienen integrantes con discapacidad, con 7,2 y 7,1 años de escolaridad en promedio, respectivamente; en cambio, para los hogares que recibieron acompañamiento preventivo la cifra aumenta a 7,8 años de escolaridad en promedio.

Teniendo en cuenta lo anterior, los niños, niñas y adolescentes que viven en hogares de acompañamiento intensivo se encuentran en un entorno educativo más bajo, más cuando la edad promedio de los integrantes mayores de edad es de 39,9 años, en comparación con los hogares de preventivo cuya edad promedio de los mayores de edad es de 37,3 años. En cuanto a la edad promedio de los niños, niñas y adolescentes, se evidencia que las familias que recibieron acompañamiento intensivo están conformadas por NNA más grandes que en las familias de preventivo, 9,6 y 7,3 años respectivamente.

Ilustración 6. Edad promedio de los NNA y adultos en el hogar

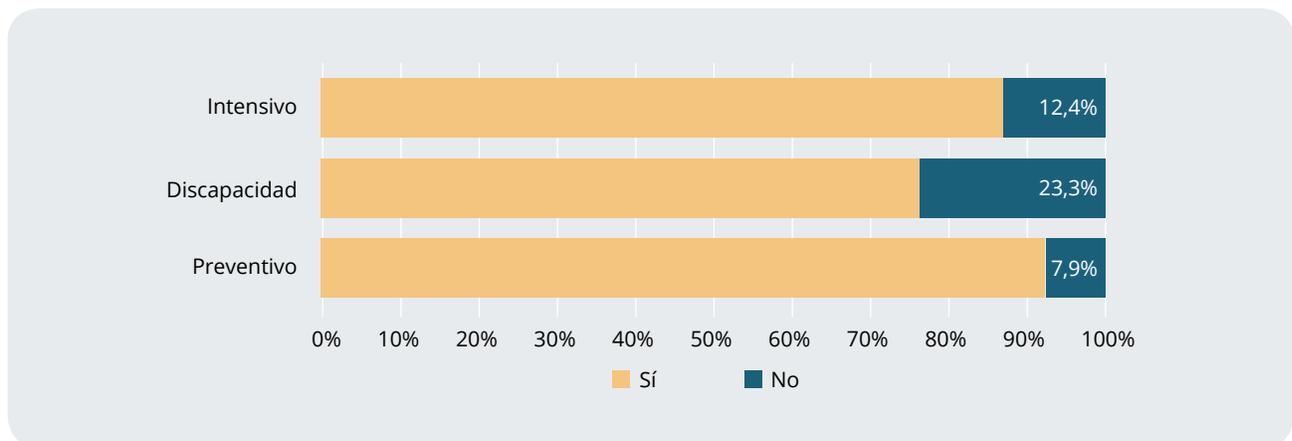


Fuente: Cruce con Base Maestra, Subdirección de Promoción Social y Calidad de Vida DNP 2020, cálculos Dirección de familias y Comunidades

En cuanto a la asistencia escolar de los niños, niñas y adolescentes entre los 6 y los 17 años, se evidencia que cerca del 9,3% no asiste a una institución educativa, siendo mayor para los niños y adolescentes hombres (10,14%) que para las niñas y adolescentes mujeres (8,45%). Si se hace la diferenciación por tipo de acompañamiento, el porcentaje de NNA que no asiste a una institución educativa se incrementa al 12,4% en las familias de intensivo y al 23,3% en las familias con personas con discapacidad. (Gráfica 2)

B. Resultado línea base

Durante el 2020, la Dirección de Familias y Comunidades del ICBF brindó acompañamiento familiar psicossocial a 64.169 familias de forma virtual, de las cuales 7.263 (11%) recibieron acompañamiento intensivo, 54.179 (84,5%) preventivo y 2.727 (4,5%) atención diferenciada para personas con discapacidad. Bajo este universo, el 99,9% de las familias cuenta con información de caracterización (64.102 familias), es decir, con número de integrantes, tipo de educación, edad, sexo y condiciones de la vivienda, entre otros. De estas familias, el 98% tienen niños, niñas o adolescentes menores de 18 años y el 41,6% tiene integrantes mayores de 11 años, como se observa en la Tabla 13.

Gráfica 2. Asistencia escolar de NNA entre los 6 y 17 años, por tipo de acompañamiento

Fuente: Cruce con Base Maestra, Subdirección de Promoción Social y Calidad de Vida DNP 2020, cálculos Dirección de familias y Comunidades

Principales características de las familias atendidas en 2020

1. Prima la jefatura femenina en los hogares monoparentales. Esto es aún más marcado en los hogares de acompañamiento intensivo en los cuales el 71,9% de los hogares monoparentales tienen jefatura femenina.
2. Hay un bajo nivel educativo de los jefes de hogar. Cerca de 58% no alcanza el bachillerato completo (media), siendo este porcentaje más alto en las jefaturas masculinas donde el 61,5 no alcanza el nivel de educación media, mientras que para las jefaturas femeninas este porcentaje es de 57%. Hecho que se hace más problemático en los hogares que recibieron acompañamiento intensivo, en donde este porcentaje supera el 66%.
3. El entorno educativo es más bajo en hogares que recibieron acompañamiento intensivo, toda vez que el promedio de años de educación es de 7,2 años; además, estos hogares están conformados por personas de mayor edad en promedio, 39,9 años en comparación con los hogares de acompañamiento preventivo.
4. Se evidenció que cerca del 24% de los NNA con discapacidad entre los 6 y 17 años no asisten a alguna institución educativa.

Estas características generan alto riesgo de vulnerabilidad, especialmente ante choques, como el observado durante el 2020 por cuenta de la pandemia de la COVID-19, porque las medidas de aislamiento preventivo afectaron en mayor proporción a las mujeres y a los y las jóvenes. La incidencia en los hogares con jefatura femenina de la pobreza monetaria en 2020 fue de 46.7%, mientras que la incidencia para los hogares con jefatura masculina fue de 40.1% (DANE, 2021a); y la tasa de desempleo femenina para el primer semestre de 2021 fue de 21%, en cambio para las mujeres jóvenes ésta fue de 31.6%, 11,3 puntos porcentuales por encima. (DANE, 2021b)

Para el análisis de la línea base se toma como referencia los hogares que respondieron todas las preguntas de los instrumentos, tanto en la toma inicial como la final. Por esa razón, el número de hogares analizados en cada instrumento varía, siendo el de autoeficacia parental el que mayor porcentaje de respuesta tuvo con información del 94% de los hogares, seguido por el instrumento de inteligencia

emocional con el 92,8% y disciplina positiva con el 83,2%. Estos tres instrumentos son a nivel del hogar, a diferencia del instrumento de vinculación que solo tiene en cuenta los hogares con niños, niñas y adolescentes mayores de 11 años (26.713), el cual tuvo un porcentaje de respuesta de 71,9%. Como se muestra en la Tabla 14.

Tabla 13. Información disponible por tipo de hogar

TIPO DE HOGARES	NÚMERO DE HOGARES	PORCENTAJE SOBRE EL TOTAL ATENDIDOS
Con información de caracterización	64,102	99.9%
Con NNA (0-17)	62,980	98.1%
Con NNA mayores de 11 años	26,713	41.6%
Total Atendidos	64,169	100%

Fuente: Cálculos Dirección de familias y Comunidades.

Tabla 14. Hogares con información disponible de los instrumentos

HOGARES QUE RESPONDIERON EL INSTRUMENTO (EX ANTE Y EX POST) DE:	NÚMERO DE HOGARES	PORCENTAJE SOBRE EL TOTAL ATENDIDOS
Inteligencia emocional	59,557	92.8%
Disciplina positiva	53,379	83.2%
Autoeficacia parental	60,346	94.0%
Vinculación	19,218	71.9%*

* Sobre el total de hogares atendidos con NNA mayores de 11 años

Fuente: Cálculos Dirección de familias y Comunidades.

A continuación, se mencionarán los resultados de las familias al inicio del acompañamiento para cada uno de los instrumentos psicométricos

1. Inteligencia Emocional

Para el análisis de los resultados de la línea base de este instrumento es preciso separar los resultados en cada uno de los tres atributos o subescalas y diferenciarlos por sexo.

ATENCIÓN

Al inicio del acompañamiento, las mujeres mostraron mayores niveles de atención de las emociones que los hombres, con un puntaje promedio de 22,5, sobre un total de 32, mientras que el puntaje promedio de los hombres fue de 21,8; en términos de las categorías, esto significa que el 72,6 de las

mujeres y el 71,6% de los hombres se encuentra en un nivel adecuado de atención, mientras que el 20,18% y el 15,9% de mujeres y hombres, respectivamente, presta poca atención a sus sentimientos. Sin embargo, un 13,23% de los hombres presta demasiada atención a sus emociones, porcentaje mayor al comparar con el 7,24% de las mujeres que presta demasiada atención. Estas diferencias entre hombres y mujeres son estadísticamente significativas, incluso al 99%. En la Gráfica 3 se observa la distribución general diferenciada por sexo.

Si se comparan los resultados por grupo de edad, diferenciando entre los NNA mayores de 12 (NNA+12) y los adultos (PMC), se observa que, en promedio, los NNA+12 muestran un mayor puntaje, 22,4, siendo las niñas las que presentan un pun-

taje más alto (22,0 para los NNA hombres y 22,8 para las NNA mujeres) que los PMC quienes obtuvieron en promedio 22,3 (21,7 para los hombres y 22,5 para las mujeres). Esto implica que el 73,8% de los NNA+12 prestan adecuada atención a sus emociones, mientras que el 71,7% de los PMC se

encuentran en esta categoría. La Tabla 15 tiene el porcentaje de NNA+12 y PMC en cada una de las categorías, diferenciado por sexo. Las diferencias entre NNA+12 y PMC es estadísticamente significativa, incluso al 99%.

Tabla 15. Porcentaje de NNA+12 y PMC en las categorías de la sub-escala de Atención

	Hombre		Mujer		General	
	PMC	NNA+12	PMC	NNA+12	PMC	NNA+12
Poca Atención	16,2%	13,6%	23,7%	17,8%	19,6%	15,7%
Adecuada Atención	70,7%	72,9%	72,1%	74,7%	71,7%	73,8%
Demasiada Atención	13,1%	13,5%	7,2%	7,5%	8,7%	10,4%

Fuente: Cálculos Dirección de familias y Comunidades.

Al hacer el análisis de los resultados de la línea base por el tipo de acompañamiento, se observó que no hay diferencias significativas entre los hombres y mujeres que recibieron acompañamiento preventivo y aquellos que tuvieron una atención diferenciada por contar con integrantes con discapacidad, por esa razón el análisis que se presenta a continuación se centra en las diferencias entre hombres y mujeres de acompañamiento intensivo y preventivo.

De acuerdo con los resultados iniciales, se observa que los hombres que recibieron acompañamiento intensivo mostraron un mayor nivel de atención a sus emociones que los hombres de preventivo, con un puntaje promedio de 21,9 y 21,8, respectivamente, siendo esta diferencia estadísticamente significativa, incluso al 99%. En la Gráfica 4 se muestra la distribución de los puntajes totales, diferenciada por acompañamiento intensivo (línea roja) y pre-

ventivo (línea azul), este último incluye los puntajes de las familias con integrantes con discapacidad.

Esta misma característica se observa en la distribución de las mujeres que recibieron acompañamiento intensivo, con un puntaje promedio de 22,6 en comparación con las mujeres de preventivo con un puntaje promedio de 22,5, siendo igualmente, estadísticamente significativa la diferencia al 99%. En la Gráfica 5 se muestra la distribución de los puntajes totales.

En términos de las categorías se observa que el 72,5% de los hombres y mujeres de acompañamiento intensivo se encuentran en un nivel adecuado de atención de sus emociones, mientras que el 72,2% de hombres y mujeres de acompañamiento preventivo se encuentran en esta categoría. La Tabla 16 tiene el porcentaje de hombres y mujeres en cada una de las categorías, diferenciado por tipo de acompañamiento.

Tabla 16. Porcentaje de hombres y mujeres en las categorías de la sub-escala de Atención diferenciado por tipo de acompañamiento

	Hombre		Mujer		General	
	Preventivo	Intensivo	Preventivo	Intensivo	Preventivo	Intensivo
Poca atención	15.4%	13.9%	20.2%	19.7%	18.7%	17.9%
Adecuada atención	71.4%	72.5%	72.6%	72.5%	72.2%	72.5%
Demasiada atención	13.2%	13.6%	7.2%	7.7%	9.1%	9.5%

Fuente: Cálculos Dirección de familias y Comunidades.

CLARIDAD

Frente a los resultados iniciales del atributo o subescala de Claridad, se observa que las mujeres mostraron mejores niveles de claridad de las emociones que los hombres, con un puntaje promedio de 24, sobre un total de 32, en comparación con el puntaje promedio de los hombres que fue de 23,8. Esta diferencia es estadísticamente significativa, incluso al 99%. Lo anterior se traduce en que el 79,2% y 15,6% de las mujeres se encuentran en un nivel adecuado o excelente de comprensión de sus emociones, respectivamente, y solo el 8% debe mejorar la comprensión; mientras que el 74,8 y el 10,8% de los hombres está en adecuada o excelente comprensión y el 14,3% debe mejorar su

claridad. En la Gráfica 6 se observa la distribución general diferenciada por sexo.

Al comparar los resultados por grupo de edad se observa que, en promedio, los PMC muestran un mayor puntaje, 24,2, que los NNA+12 quienes obtuvieron un puntaje promedio de 23,3, donde los niños y los adolescentes mostraron los resultados más bajos. Esto implica que, en promedio, el 13,6% de los NNA+12 deben mejorar sus niveles de comprensión de sus emociones, mientras que solo el 6,2% de los PMC se encuentran en esta misma categoría. Las diferencias entre NNA+12 y PMC es estadísticamente significativa, tanto por sexo como por rango de edad, incluso al 99%. La Tabla 17 tiene el porcentaje de NNA+12 y PMC en cada una de las categorías, diferenciado por sexo.

Tabla 17. Porcentaje de NNA+12 y PMC en las categorías de la sub-escala de Claridad

	Hombre		Mujer		General	
	PMC	NNA+12	PMC	NNA+12	PMC	NNA+12
Debe mejorar la claridad	11.4%	18.9%	4.4%	8.1%	6.2%	13.6%
Adecuada claridad	76.4%	72.3%	79.1%	79.8%	78.4%	76.8%
Excelente claridad	12.2%	8.7%	16.4%	12.1%	15.3%	10.6%

Fuente: Cálculos Dirección de familias y Comunidades.

En cuanto a los resultados por tipo de acompañamiento, se observa que los hombres que recibieron acompañamiento intensivo mostraron un menor nivel de claridad de sus emociones que los hombres de preventivo, con un puntaje promedio de 23,6 y 23,8, respectivamente, siendo esta diferencia estadísticamente significativa, incluso al 99%. En la Gráfica 7 se muestra la distribución de los puntajes totales, diferenciada por tipo de acompañamiento.

Los resultados de las mujeres, al diferenciarlo por tipo de acompañamiento, presentan el mismo comportamiento que el observado en los hombres, es decir, un mejor nivel de claridad de las emociones en las mujeres de acompañamiento preventivo, con un puntaje promedio de 24 en comparación con las

mujeres de intensivo que obtuvieron, en promedio, un puntaje de 23,8, siendo, igualmente, estadísticamente significativa la diferencia al 99%. La Gráfica 8 muestra la distribución de los puntajes totales.

Lo anterior se puede resumir en que el 9% de los hombres y las mujeres que reciben acompañamiento intensivo debe mejorar su nivel de claridad de sus emociones, siendo los hombres de intensivo los que presentan el porcentaje más alto 15,8%; mientras que el 7,8% de las mujeres y hombres de acompañamiento preventivo se encuentran en esta categoría. La Tabla 18 tiene el detalle del porcentaje de hombres y mujeres en cada categoría, diferenciado por tipo de acompañamiento

Tabla 18. Porcentaje de hombres y mujeres en las categorías de la sub-escala de Claridad diferenciado por tipo de acompañamiento

	Hombre		Mujer		General	
	Preventivo	Intensivo	Preventivo	Intensivo	Preventivo	Intensivo
Debe mejorar la claridad	14.1%	15.8%	5.0%	6.0%	7.8%	9.1%
Adecuada claridad	75.0%	73.6%	79.3%	78.9%	77.9%	77.3%
Excelente claridad	10.9%	10.6%	15.7%	14.9%	14.2%	13.6%

Fuente: Cálculos Dirección de familias y Comunidades.

REPARACIÓN

Finalmente, los resultados iniciales del atributo o subescala de Reparación de las emociones muestran que las mujeres presentaban al inicio del acompañamiento niveles de reparación mayores que los hombres, con un puntaje promedio de 25,4, sobre un total de 32 en comparación con el puntaje promedio de los hombres que fue de 25,3. Esta diferencia es estadísticamente significativa, incluso al 99%. En términos de las categorías, estos punta-

jes se traducen en que el 78,5% de los hombres y 72,7% de las mujeres se encuentren en niveles adecuados de reparación de sus emociones, el 19,3% y 25,3% de hombres y mujeres, respectivamente, tienen una excelente reparación de sus emociones; y solo el 2,5% y 2,1% deben mejorar su capacidad de reparar su emociones. En la Gráfica 9 se observa la distribución general diferenciada por sexo.

Al diferenciar por grupo de edad se observa que, en promedio, los PMC muestran un mayor pun-

taje, 25,7, que los NNA+12 quienes obtuvieron un puntaje promedio de 24,6, donde las niñas y las adolescentes mostraron los resultados más bajos. Esto implica que, en promedio, el 3,9% de los NNA+12 deben mejorar sus niveles de reparación de sus emociones, mientras que solo el 1,6% de los

PMC se encuentran en esta misma categoría. Las diferencias entre NNA+12 y PMC es estadísticamente significativa, tanto por sexo como por rango de edad, incluso al 99%. La Tabla 19 tiene el porcentaje de NNA+12 y PMC en cada una de las categorías, diferenciado por sexo.

Tabla 19. Porcentaje de NNA+12 y PMC en las categorías de la sub-escala de Reparación

	Hombre		Mujer		General	
	PMC	NNA+12	PMC	NNA+12	PMC	NNA+12
Debe mejorar la reparación	1.4%	3.6%	1.6%	4.1%	1.6%	3.9%
Adecuada reparación	76.1%	82.2%	71.7%	76.9%	72.8%	79.5%
Excelente reparación	22.4%	14.2%	26.7%	19.0%	25.6%	16.7%

Fuente: Cálculos Dirección de familias y Comunidades.

En cuanto a los resultados por tipo de acompañamiento, se observa que los hombres que recibieron acompañamiento intensivo mostraron un menor nivel de reparación de sus emociones que los hombres de preventivo, con un puntaje promedio de 24,9 en comparación el puntaje promedio en preventivo de 25,4, siendo esta diferencia estadísticamente significativa, incluso al 99%. En la se muestra la Gráfica 10 distribución de los puntajes totales, diferenciado por tipo de acompañamiento.

Los resultados de las mujeres, al diferenciarlo por tipo de acompañamiento, presentan el mismo comportamiento que el observado en los hombres, es decir, un mejor nivel de reparación de las emociones en las mujeres de acompañamiento preventivo,

con un puntaje promedio de 25,5 en comparación con las mujeres de intensivo que obtuvieron, en promedio, un puntaje de 25,2, siendo, estadísticamente, significativa la diferencia al 99%. La Gráfica 11 muestra la distribución de los puntajes totales.

Al revisar la clasificación de los hombres y mujeres por tipo de acompañamiento en cada una de las categorías de esta sub-escala, se encuentra que, en promedio, el 2,9% de los hombres y mujeres que recibieron acompañamiento intensivo y el 2% de los que recibieron acompañamiento preventivo deben mejorar sus niveles de reparación. La Tabla 20 tiene el detalle del porcentaje de hombres y mujeres en cada categoría, diferenciado por tipo de acompañamiento

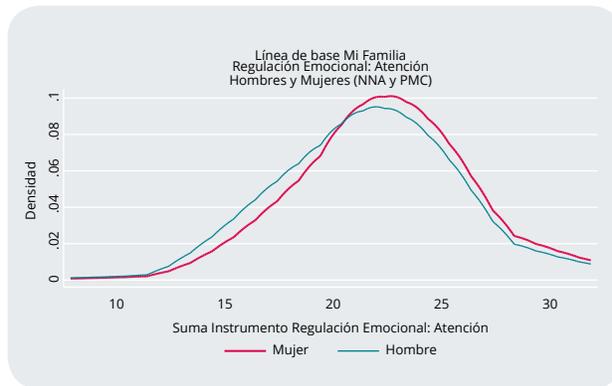
De los resultados de línea base del **instrumento de inteligencia emocional** se puede concluir que el trabajo de los profesionales de acompañamiento familiar psicosocial debería estar concentrado en **mejorar las habilidades de regulación emocional en los hombres y en las familias de acompañamiento intensivo, así como en mejorar los niveles de claridad y reparación de los niños, niñas y adolescentes**, toda vez que son los que presentaron los resultados más bajo al inicio del acompañamiento.

Tabla 20. Porcentaje de hombres y mujeres en las categorías de la sub-escala de Reparación diferenciado por tipo de acompañamiento

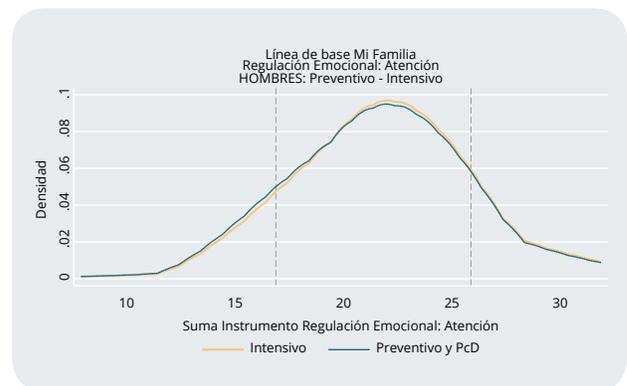
	Hombre		Mujer		General	
	Preventivo	Intensivo	Preventivo	Intensivo	Preventivo	Intensivo
Debe mejorar la reparación	2.1%	3.7%	2.0%	2.6%	2.0%	2.9%
Adecuada reparación	78.4%	78.5%	72.4%	74.5%	74.3%	75.7%
Excelente reparación	19.5%	17.8%	25.6%	23.0%	23.7%	21.4%

Fuente: Cálculos Dirección de familias y Comunidades.

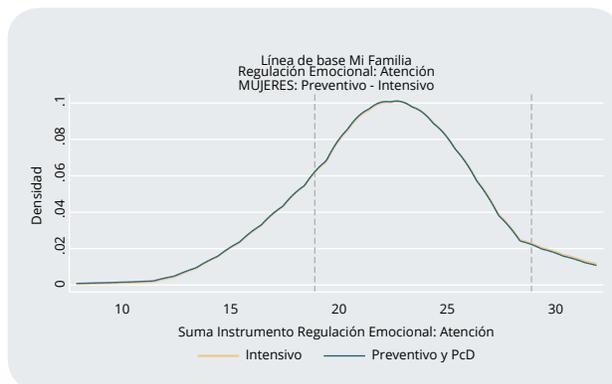
Gráfica 3. Distribución del puntaje total de atención por sexo



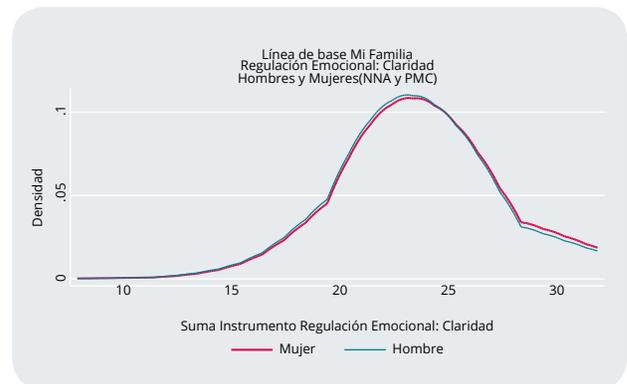
Gráfica 4. Distribución de los puntajes totales de atención en hombres por tipo de acompañamiento



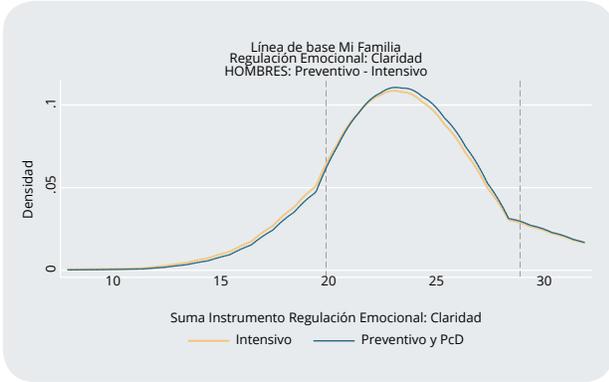
Gráfica 5. Distribución de los puntajes totales de atención en mujeres por tipo de acompañamiento



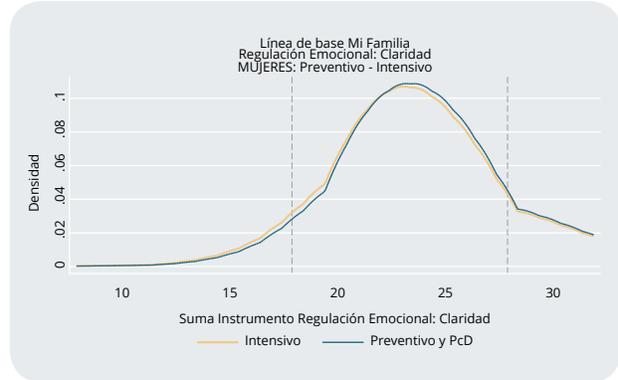
Gráfica 6. Distribución del puntaje total de claridad por sexo



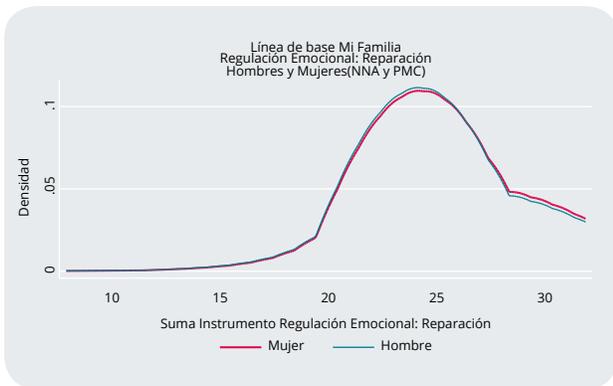
Gráfica 7. Distribución de los puntajes totales de claridad en hombres por tipo de acompañamiento



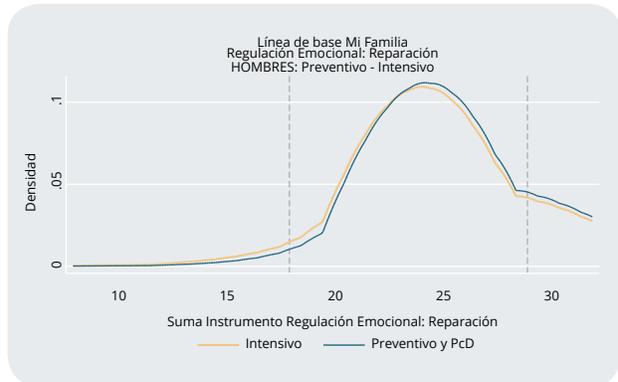
Gráfica 8. Distribución de los puntajes totales de claridad en mujeres por tipo de acompañamiento



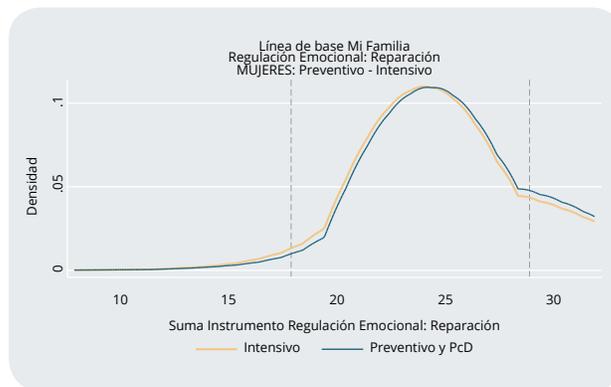
Gráfica 9. Distribución del puntaje total de reparación por sexo



Gráfica 10. Distribución de los puntajes totales de reparación en hombres por tipo de acompañamiento



Gráfica 11. Distribución de los puntajes totales de reparación en mujeres por tipo de acompañamiento



Fuente: Cálculos Dirección de familias y Comunidades.

2. Autoeficacia Parental

Al analizar los resultados de línea base del instrumento de Autoeficacia parental, se observa que, en promedio, los padres y madres obtuvieron un puntaje de 30,65 sobre 40, lo que se traduce en una valoración promedio 76,6% de sus capacidades

para ejercer su rol de. Al comparar entre padres y madres, se observa que las madres tienen una valoración más alta de sus habilidades en 0,8 puntos porcentuales en comparación con la de los padres, esta diferencia es estadísticamente significativa al 99%. Como se observa en la Gráfica 12.

Ilustración 7. Puntaje promedio ex-ante diferenciado por sexo



Diferencias entre hombres y mujeres son significativas incluso al 99 %

Si se analizan los resultados para cada uno de los tipos de acompañamiento, se observa que las familias que recibieron acompañamiento intensivo presentaron niveles más bajos de valoración de sus capacidades parentales, con un puntaje promedio de 30,2, es decir un porcentaje de aceptación de 75,6%, en comparación con las familias que recibieron acompañamiento familiar preventivo (incluyendo aquellas con personas con discapacidad, toda

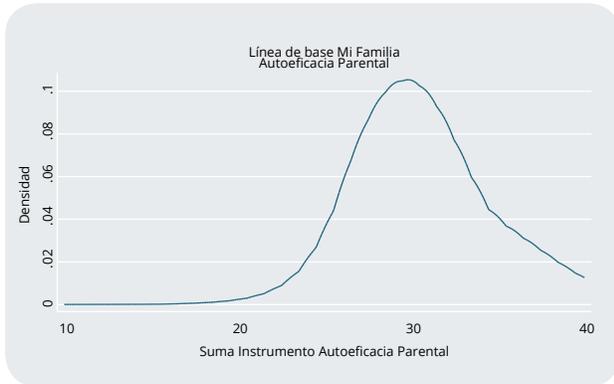
vez que no se observan diferencias estadísticamente significativas entre estos dos grupos de familias) con un puntaje total inicial de 30,7 y un nivel de aceptación del 76.8%. Las diferencias entre familias de acompañamiento intensivo y preventivo si son estadísticamente significativas al 99%. En la Gráfica 13 se observa la distribución del puntaje total de estos dos grupos.

Ilustración 8. Puntaje promedio ex-ante diferenciado por tipo de acompañamiento

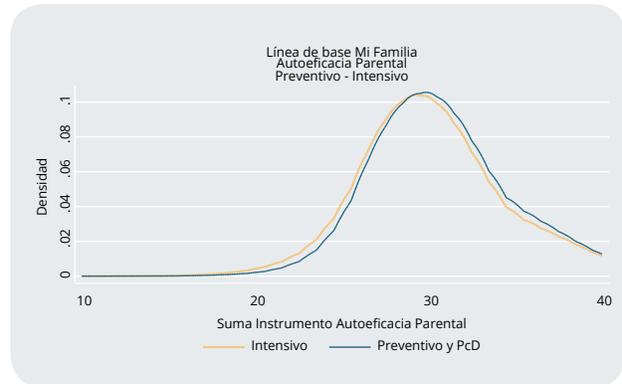


Los resultados de la línea base del instrumento de Autoeficacia parental evidencian que, en promedio, **los padres tienen una percepción más baja frente a sus capacidades** para ejercer su rol, lo que puede inducir, en algunos casos, a un menor relacionamiento con la crianza de los NNA en el hogar. En cuanto a los tipos de familias, se observa que quienes **recibieron acompañamiento intensivo mostraron**, en promedio, menor nivel de satisfacción por lo que es necesario **reforzar la confianza de padres y madres con NNA en el sistema de protección.**

Gráfica 12. Distribución puntaje total de autoeficacia parental.



Gráfica 13. Distribución puntaje total de autoeficacia parental, desagregado por tipo de acompañamiento.



Fuente: Cálculos Dirección de familias y Comunidades.

3. Vinculación

Para el análisis de los resultados iniciales del instrumento de Vinculación, que se le realiza únicamente a los niños, niñas y adolescentes entre los 12 y los 17 años, es preciso separar los análisis en cada uno de los tres atributos o subescalas.

CARIÑO

Los resultados iniciales de la subescala de Cariño muestran que, en promedio, los niños, niñas y adolescentes entre los 12 y 17 años obtuvieron un

puntaje de 29 sobre 36 posibles, lo que permite evidenciar una percepción favorable del nivel de cariño (81%) que reciben de sus padres. Al diferenciar los resultados de línea base por sexo, se observa que las niñas y las adolescentes tiene una percepción ligeramente mayor (81,5%) que los niños y los adolescentes (81,3%); sin embargo, estas diferencias no son estadísticamente significativas. En la Gráfica 14 se presenta la distribución general del puntaje total.

Ilustración 9. Puntaje promedio ex-ante de cariño, diferenciado por sexo



Diferencias entre hombres y mujeres son significativas incluso al 99 %

Si se analizan los resultados por el tipo de acompañamiento, se observa que los niños, niñas y adolescentes de las familias que recibieron acompañamiento intensivo muestran, en promedio, un

puntaje menor (28,8 puntos) que los de familias de preventivo (29,4) o con personas con discapacidad (29,6), es decir, como se observa en la Gráfica 15, las diferencias entre NNA de intensivo y preventivo

(incluyendo aquellas con personas con discapacidad) son estadísticamente significativas al 99%; se incluye en la categoría de preventivo a las de dis-

capacidad porque entre estos dos grupos no hay diferencias estadísticamente significativas.

Ilustración 10. Puntaje promedio ex-ante de cariño, diferenciado por tipo de acompañamiento



HOSTILIDAD MODERADA

Para la subescala de Hostilidad moderada y extrema, es necesario tener en cuenta que estas subescalas miden comportamientos negativos, por tanto, a mayor puntaje mayor percepción de hostilidad que tienen los NNA frente a la relación con sus padres. Esta subescala, en particular, no mide relaciones basadas en el castigo físico, sino que se centra en medir qué tanto ignoran o critican las ideas de

los NNA o relaciones dictatoriales. Los resultados de la línea base muestran un puntaje promedio de 18,9 de 36 posibles puntos, lo que indica un nivel de hostilidad moderada promedio de 52,6%, como se observa en la Gráfica 16. Al analizar los datos por sexo, se observa que los hombres tienen una percepción ligeramente mayor de hostilidad con sus padres; sin embargo, estas diferencias no son estadísticamente significativas.

Ilustración 11. Puntaje promedio ex-ante de Hostilidad moderada, diferenciado por sexo



Diferencias entre hombres y mujeres son significativas incluso al 99 %

En cuanto a los resultados de esta subescala por tipo de acompañamiento, se observa que los NNA mayores de 11 años de familias en acompañamiento intensivo tuvieron, en promedio, un puntaje inicial de 19,5, más alto que el de NNA en preventivo (18,8) o con discapacidad (18,4). Estas diferencias son estadísticamente significativas por tipo de acompañamiento intensivo, preventivo y con integrantes con discapacidad al 99%, como se observa en la Gráfica 17. (Ilustración 12)

HOSTILIDAD EXTREMA

De la misma que forma que en la subescala de Hostilidad moderada, en esta el análisis es invertido, es decir a mayor puntaje mayor percepción de relaciones de hostilidad extrema, es decir, de relaciones basadas en el castigo físico. De acuerdo con los resultados de línea base, se observa que los niños, niñas y adolescentes mayores de 11 años perciben, en promedio, bajos niveles de hostilidad extrema con un puntaje promedio de 5,12 de 12 posibles, lo que muestra un nivel de 32%, como se observa

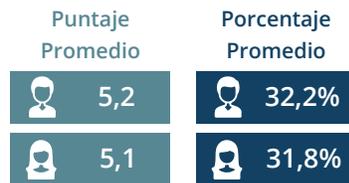
Ilustración 12. Puntaje promedio ex-ante de Hostilidad moderada, diferenciado por tipo de acompañamiento



en la Gráfica 18. Al desagregar los resultados por sexo, se observa que los niños y los adolescentes perciben mayores niveles de hostilidad extrema, con un puntaje promedio de 5,16, en comparación

con las niñas y las adolescentes que obtuvieron un puntaje promedio de 5,09; esta diferencia es estadísticamente significativa al 99%.

Ilustración 13. Puntaje promedio ex-ante de Hostilidad Extrema, diferenciado por sexo



Diferencias entre hombres y mujeres son significativas incluso al 99 %

Al desagregar los resultados por tipo de acompañamiento, se observa que al inicio del programa los NNA de familias en intensivo obtuvieron un puntaje de 5,34, que es mayor al observado en los NNA de preventivo (5,08), siendo esta diferencia estadísticamente significativa al 99%; en la Gráfica 19 se

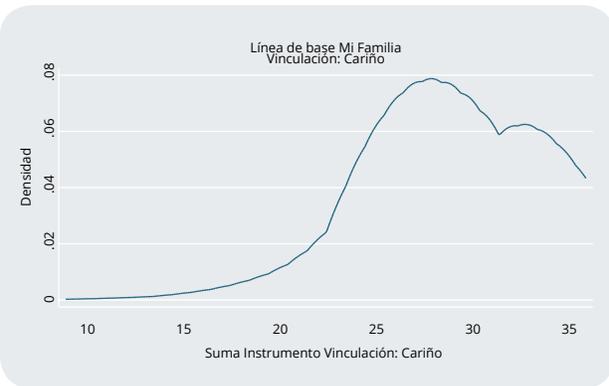
observa la distribución de los puntajes totales desagregados entre NNA de intensivo y preventivo, este último incluye a los NNA de familias con integrantes con discapacidad porque entre estos dos grupos no hay diferencias estadísticamente significativas.

Ilustración 14. Puntaje promedio ex-ante de Hostilidad extrema, diferenciado por tipo de acompañamiento

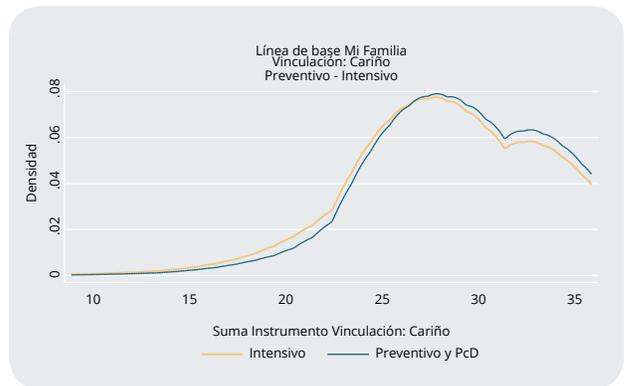


Los resultados iniciales del instrumento de vinculación realizado a niños, niñas y adolescentes mayores de 11 años evidencian que en las familias focalizadas para recibir acompañamiento intensivo las relaciones entre los padres y los NNA se perciben más conflictivas, toda vez que presenta niveles más bajos de cariño y más altos de hostilidad (moderada y extrema), esta última con mayor afectación en los niños y los adolescentes.

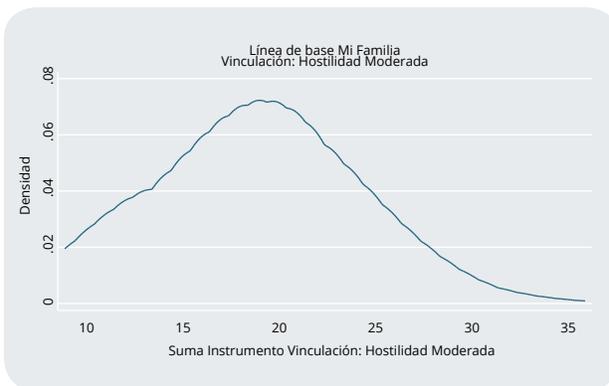
Gráfica 14. Distribución general del puntaje total de la subescala de Cariño.



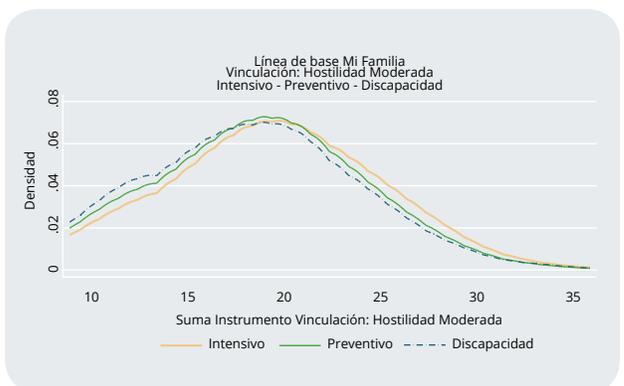
Gráfica 15. Distribución general del puntaje total de la subescala de Cariño diferenciada por tipo de acompañamiento.



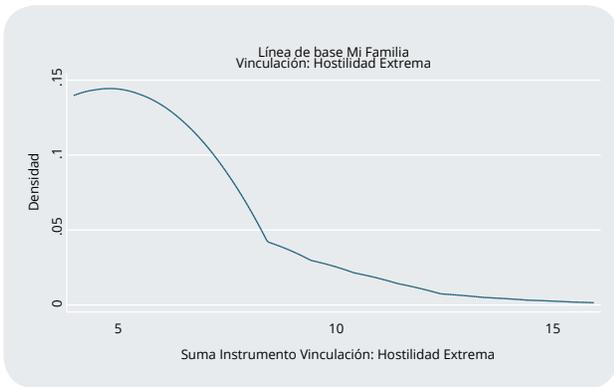
Gráfica 16. Distribución general del puntaje total en hostilidad moderada.



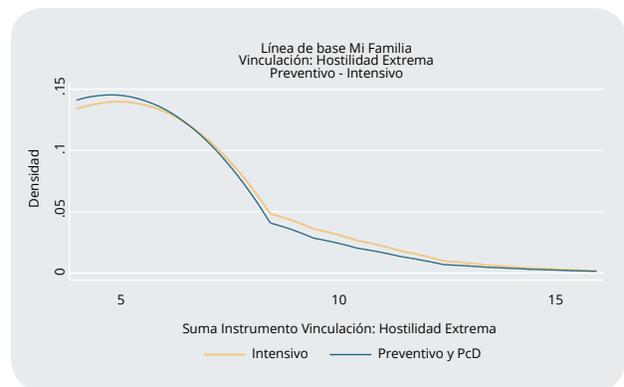
Gráfica 17. Distribución del puntaje total de hostilidad moderada por tipo de acompañamiento.



Gráfica 18. Distribución general del puntaje total en hostilidad extrema



Gráfica 19. Distribución del puntaje total de hostilidad extrema desagregado por tipo de acompañamiento



Fuente: Cálculos Dirección de familias y Comunidades.

4. Disciplina Positiva

Para el análisis de los resultados iniciales del instrumento de Disciplina positiva, dirigido a los padres, madres y cuidadores en conjunto, es decir, un puntaje por familia, es preciso separar los análisis en cada uno de los cuatro atributos o subescalas.

INVOLUCRAMIENTO PARENTAL

Los resultados de línea base de la sub-escala de Involucramiento parental reflejan que, en promedio, las familias obtuvieron un puntaje de 27.8 de 40 posibles, lo que significa que los padres y madres se

involucran en las actividades de los niños, niñas y adolescentes un 69.4% en promedio. Al analizar los resultados por tipo de acompañamiento, se observa que las familias que reciben acompañamiento intensivo tienen un nivel de involucramiento menor que las familias en preventivo y con integrantes con discapacidad. Las diferencias entre los tres tipos de acompañamiento son estadísticamente significativas al 99%. En la Gráfica 20 se observa la distribución del puntaje total para cada uno de los tipos de acompañamiento.

Ilustración 15. Puntaje promedio ex-ante de Involucramiento parental por tipo de acompañamiento

	Intensivo	Preventivo	Discapacidad
Puntaje promedio	27,5	27,8	27,6
Porcentaje promedio	68,7%	69,6%	69,0%

PARENTALIDAD POSITIVA

Los resultados de línea base de la sub-escala de Parentalidad positiva reflejan que, en promedio, las familias obtuvieron un puntaje de 16.4 de 24 posibles, lo que significa que los padres y madres practicantécnicas de reforzamiento positivo en la crianza de los niños, niñas y adolescentes, en promedio, en un 69.8%. En cuanto a los resultados por tipo de acompañamiento, las familias con inte-

grantes con discapacidad son las que presentaron, al inicio del acompañamiento, el menor nivel de prácticas de reforzamiento positivo, frente a las familias en preventivo e intensivo que presentaron los niveles más altos. Las diferencias entre los tres tipos de acompañamiento son estadísticamente significativas al 99%. En la Gráfica 21 se observa la distribución del puntaje total para cada uno de los tipos de acompañamiento.

Ilustración 16. Puntaje promedio ex-ante de Parentalidad positiva por tipo de acompañamiento



BAJO MONITOREO

En cuanto a los resultados iniciales de la sub-escala de Bajo monitoreo se observa que, en promedio, las familias obtuvieron un puntaje de 23.7 de 40 posibles, siendo esta subescala inversa, lo que implica que mayor puntaje es menos deseable. Al analizar los resultados por tipo de acompañamiento, se observa que las familias de intensivo presentan un mayor porcentaje de bajo involucramiento, en promedio, 60,5%; es decir, en promedio tienen

un menor nivel de supervisión de las actividades de los NNA, que las familias en preventivo y con integrantes con discapacidad. Las diferencias son estadísticamente significativas al 99% entre las familias de acompañamiento intensivo y preventivo, pero no con las de integrantes con discapacidad, como se observa en la distribución del puntaje total para cada uno de los tipos de acompañamiento, en la Gráfica 22.

Ilustración 17. Puntaje promedio ex-ante de Bajo monitoreo por tipo de acompañamiento



CASTIGO FÍSICO

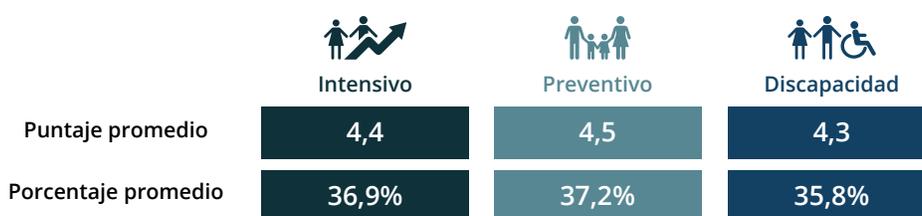
Al igual que la sub-escala de *Bajo monitoreo*, esta es una sub-escala inversa, lo que implica que un

mayor puntaje es menos deseable. Al analizar los resultados iniciales de Castigo físico se observa que, en promedio, las familias obtuvieron un

puntaje de 4,4 de 12 posibles, lo que implica que en promedio el uso de prácticas punitivas es del 37% en los hogares beneficiarios. En cuanto a los resultados desagregados, las familias que reciben acompañamiento preventivo presentaban, al inicio del programa, un mayor porcentaje de uso de castigo físico, con 37,2%, frente a las familias en intensivo o con integrantes con discapacidad que

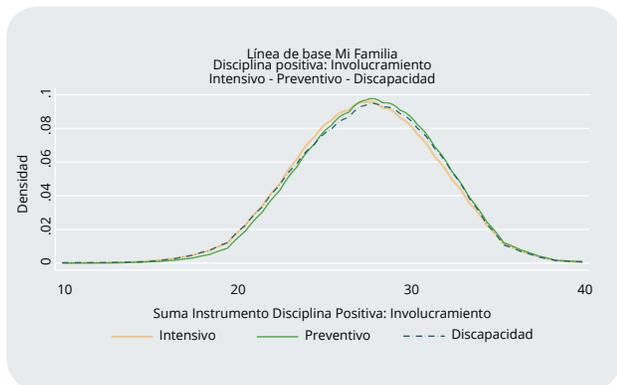
presentaban un porcentaje menor, con 36,9% y 35,8%, respectivamente; siendo estadísticamente significativas al 99% las diferencias entre los tres tipos de acompañamiento: intensivo, preventivo y con integrantes con discapacidad. En la Gráfica 23 se observa la distribución del puntaje total para cada uno de los tipos de acompañamiento.

Ilustración 18. Puntaje promedio ex-ante de Castigo físico por tipo de acompañamiento

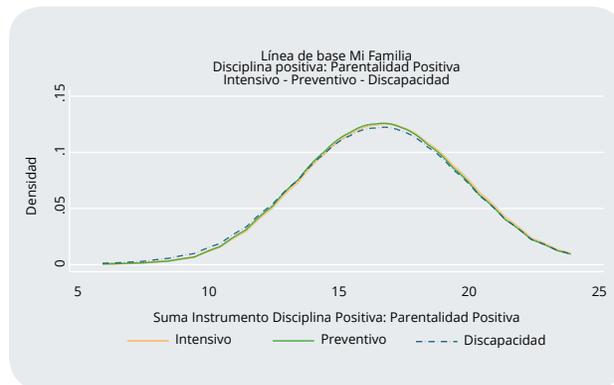


El instrumento de Disciplina positiva permite evidenciar la forma como se relacionan los padres (mamá y papás) en el cuidado y crianza de los niños, niñas y adolescentes. De los resultados obtenidos al inicio del acompañamiento, se observa que es necesario fortalecer las prácticas de monitoreo y supervisión en las familias que reciben acompañamiento intensivo, así como enfatizar en la necesidad de eliminar el uso de prácticas punitivas en todas las familias, porque, a pesar de que, en promedio, se presentan niveles relativamente bajos, la violencia tiene efectos muy negativos en el desarrollo y bienestar de los niños y adolescentes.

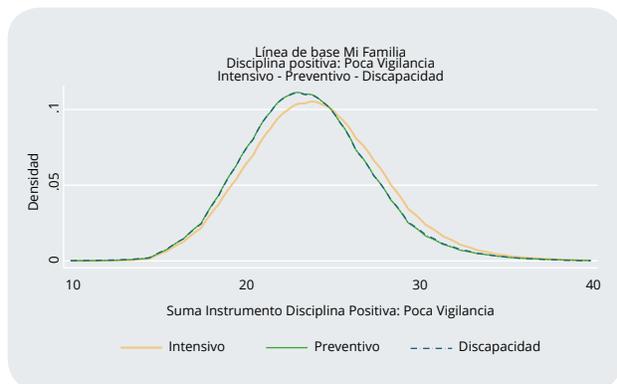
Gráfica 20. Distribución del puntaje total de involucramiento parental desagregado por tipo de acompañamiento



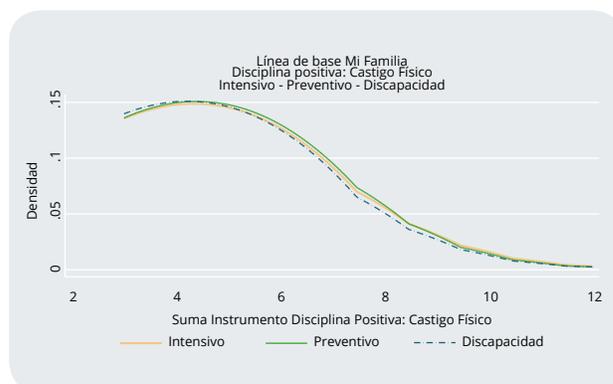
Gráfica 21. Distribución del puntaje total de parentalidad positiva desagregado por tipo de acompañamiento



Gráfica 22. Distribución del puntaje total de bajo monitoreo desagregado por tipo de acompañamiento



Gráfica 23. Distribución del puntaje total de castigo físico desagregado por tipo de acompañamiento



Fuente: Cálculos Dirección de familias y Comunidades.

C. Comparación de los resultados

Una vez finalizado el programa Mi Familia, es posible hacer una comparación de los resultados obtenidos en cada una de las 4 habilidades con los obtenidos al inicio del acompañamiento familiar psicosocial (línea base) con el propósito de analizar cambios en las habilidades familiares. Para esto, en esta sección se analizarán los resultados iniciales y finales de las cuatro habilidades.

1. Inteligencia Emocional

Para analizar los resultados de línea base y cierre de las familias en la dimensión de Inteligencia emocional se revisarán, para cada una de las tres subescalas, la distribución promedio al inicio y al finalizar y el puntaje promedio diferenciado por sexo y por tipo de acompañamiento.

ATENCIÓN

Al finalizar el acompañamiento, se observa un mayor puntaje promedio, que pasa de 22,3 a 24,3 de 32 posibles puntos, lo que implica un aumento de 6,3 puntos porcentuales (pp) en el nivel de atención de las emociones, por lo que se observa en la Gráfica 24 un desplazamiento a la derecha de la distribución del puntaje total ex-post. En términos de las categorías, este aumento promedio de la puntuación generó una reducción de 7,2 puntos en el porcentaje de personas en la categoría *Poca atención*; es decir, que solo el 11,4% de las personas beneficiarias del programa deben continuar fortaleciendo el nivel de atención de las emociones; adicionalmente, cerca del 17% de las personas que se encontraban en la categoría *Adecuada atención* pasaron a *Demasiada atención*; si bien es deseable que las personas tengan un nivel adecuado de la atención, es posible que este cambio sea un resultado de corto plazo debido a que las personas empiezan a ser más conscientes en general de las emociones.

General			EX-ANTE	EX-POST	Cambio PP	
	T	%				
EX-ANTE	22,3	69,8%	Poca Atención	22,3	69,8%	-7,2% ↓
EX-POST	24,3	76,1%	Adecuada Atención	22,3	69,8%	-10,5% ↓
			Demasiada Atención	24,3	76,1%	16,6% ↑

Al analizar los resultados por sexo, se observa que, aunque las mujeres mantienen al finalizar el acompañamiento un mayor puntaje en promedio que los hombres (24,5 *versus* 22,0, respectivamente), son los hombres los que muestran un cambio porcentual mayor de 6,6pp, en comparación con el cambio de 6,2pp observado en las mujeres. En cuanto a los resultados por tipo de acompañamiento, lo que se observa es que las familias que recibieron acompañamiento intensivo tienen el menor porcentaje de

personas en la categoría *Poca atención*, 10,9%, en comparación con el 11,5% y 11,1% de las familias en preventivo o con integrantes con discapacidad, respectivamente; y que las familias que recibieron acompañamiento preventivo son las que mayor porcentaje de personas tienen en la categoría *Demasiada atención* al finalizar la atención del programa Mi Familia, como se muestra en el siguiente diagrama.

	Intensivo		Preventivo		Discapacidad	
	EX-ANTE	EX-POST	EX-ANTE	EX-POST	EX-ANTE	EX-POST
Poca Atención	17,9%	10,9%	18,7%	11,5%	19,3%	11,1%
Adecuada Atención	72,5%	65,1%	72,3%	62,4%	71,2%	64,8%
Demasiada Atención	9,5%	24,1%	9,0%	26,7%	9,5%	24,1%

CLARIDAD

Los resultados de la sub-escala de Claridad de las emociones evidencian un mayor puntaje promedio al finalizar el acompañamiento, que pasa de 24 a 26,7 de 32 posibles puntos, lo que implica un aumento de 8,6pp en el nivel de claridad de las emociones, por lo que se observa en la Gráfica 25 un desplazamiento a la derecha de la distribución del puntaje total ex-post. Este aumento en el puntaje representó un cambio en la distribución de las

personas en cada una de las categorías, específicamente, se redujo el porcentaje de personas en la categoría *Debe mejorar la claridad* en 5,7pp, es decir, que solo el 2,24% de las personas beneficiarias del programa deben mejorar los niveles de claridad de las emociones; adicionalmente, se generó un aumento de 26,2pp en el porcentaje de personas en la categoría de *Excelente claridad*, que pasó de 14,1% a 40,3%.

	General			EX-ANTE	EX-POST	Cambio PP
	T	%				
EX-ANTE	24,0	74,9%	Debe mejorar la claridad	7,9%	2,2%	-5,7% ↓
			Adecuada Claridad	77,9%	57,5%	-20,4% ↓
EX-POST	26,7	83,5%	Excelente Claridad	14,1%	40,3%	26,2% ↑

Al analizar los resultados por sexo, se observa que al finalizar el acompañamiento las mujeres mantienen, en promedio, un mayor puntaje que los hombres (26,8 y 26,5, respectivamente) y, además, muestran el mayor cambio porcentual, de 8,7pp, pasando de 75,1% a 83,8% en la segunda toma, en comparación con el cambio de 8,3pp observado en los hombres, quienes pasaron de un porcentaje promedio de 74,5% a 82,8% en la toma ex post.

En cuanto a la clasificación de los puntajes por las categorías establecidas en la sub-escala de Claridad para cada uno de los tipos de acompañamiento, se observa que las familias en intensivo fueron las que presentaron la reducción porcentual más grande, en 6,1pp, en la categoría *Debe mejorar la claridad*, al pasar de 9,1% en la primera toma al 3% en la toma final.

	Intensivo		Preventivo		Discapacidad	
	EX-ANTE	EX-POST	EX-ANTE	EX-POST	EX-ANTE	EX-POST
Debe mejorar la claridad	9,1%	3,0%	7,8%	2,0%	8,4%	2,8%
Adecuada Claridad	77,3%	60,1%	77,9%	57,0%	77,4%	59,3%
Excelente Claridad	13,6%	36,8%	14,2%	40,9%	14,1%	37,9%

REPARACIÓN

Al analizar los resultados de la sub-escala de Reparación de las emociones, se evidencia un mayor puntaje promedio al finalizar el acompañamiento, que pasa de 25,4 a 27,8 de 32 puntos posibles, es decir, aumento de 7,5pp en el nivel de reparación de las emociones, lo que implicó el desplazamiento de la distribución del puntaje total en la toma ex-post, como se observa en la Gráfica 26; así como

una reducción del porcentaje de personas en la categoría *Debe mejorar la reparación*, en 1,5pp, es decir, que solo el 0,6% de las personas beneficiarias del programa debe seguir fortaleciendo los niveles de reparación de las emociones; y se generó un aumento de 27,4pp en la toma final del porcentaje de personas en la categoría de *Excelente reparación*, que pasó de 23,4% al inicio del acompañamiento a 50,8% al finalizarlo.

General			EX-ANTE	EX-POST	Cambio PP	
	T	%				
EX-ANTE	25,4	79,3%	Debe mejorar la Regulación	2,1%	0,6%	-1,5% ↓
			Adecuada Regulación	74,5%	48,6%	-25,9% ↓
EX-POST	27,8	86,8%	Excelente Regulación	23,4%	50,8%	27,4% ↑

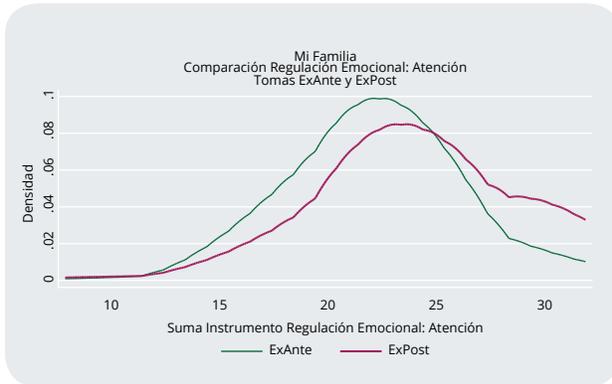
En cuanto a los resultados por sexo, se observa que, aunque las mujeres mantienen al finalizar el acompañamiento un mayor puntaje en promedio que los hombres (27,8 y 26,5, respectivamente), los hombres muestran el mayor cambio porcentual, de 8,3pp, pasando de 74,5% a 82,8% en la segunda toma, comparado con el cambio de 7,5pp observado en las mujeres, quienes pasaron de un porcentaje promedio inicial de 79,5% a 87,0% en la toma

ex post. En cuanto a la clasificación de los puntajes por las categorías establecidas en la sub-escala de reparación para cada uno de los tipos de acompañamiento, se observa que las familias en intensivo fueron las que presentaron la reducción porcentual más grande, en 2,1pp, en la categoría *Debe mejorar la reparación*, al pasar de 2,9% en la primera toma al 0,8% en la toma final.

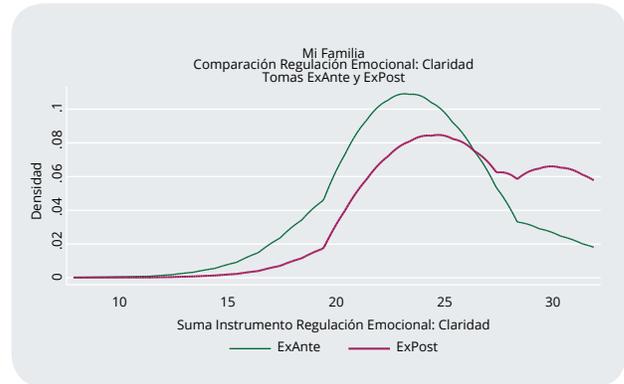
	Intensivo 		Preventivo 		Discapacidad 	
	EX-ANTE	EX-POST	EX-ANTE	EX-POST	EX-ANTE	EX-POST
Debe mejorar la Regulación	2,9%	0,8%	2,0%	0,6%	2,8%	0,8%
Adecuada Regulación	75,7%	53,0%	74,3%	47,9%	73,7%	51,2%
Excelente Regulación	21,7%	46,2%	23,7%	51,6%	23,5%	48,0%

Del análisis de los resultados del instrumento de Inteligencia emocional, tanto en la toma ex-ante (al inicio del programa) como ex-post (al cierre de la atención), se observa que durante el acompañamiento familiar psicosocial las familias fortalecieron sus habilidades para atender, comprender y reparar sus emociones, esto en parte debido a las sesiones de *Mar de emociones* y *Expresar sin herir* en donde los profesionales abordan temas relacionados con la inteligencia emocional y la vinculación positiva; sin embargo, no se puede afirmar que estos resultados sean 100% atribuibles al programa.

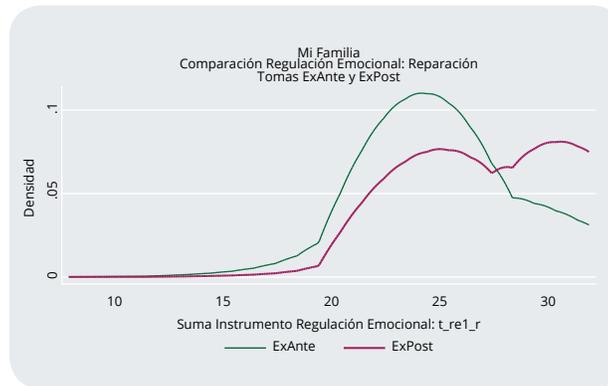
Gráfica 24. Distribución del puntaje total en atención, ex-ante y ex-post



Gráfica 25. Distribución del puntaje total en claridad, ex-ante y ex-post



Gráfica 26. Distribución del puntaje total de la sub-escala de Reparación



Fuente: Cálculos Dirección de familias y Comunidades.

2. Autoeficacia Parental

Los resultados del instrumento de autoeficacia parental muestran un aumento del puntaje promedio al finalizar el acompañamiento familiar, pasando de 30,6 en la primera toma a 33,2; es decir, los padres y madres pasaron de tener una valoración promedio de 76,6% al inicio del programa a 83,0%, con un incremento de la valoración promedio de sus propias habilidades de 6,4pp. Este incremento genera un desplazamiento a la derecha de la distribución del puntaje final (ex-post), como se puede observar en la Gráfica 27.

	General	
	T	%
EX-ANTE	30,6	76,6%
EX-POST	33,2	83,0%

Al comparar los resultados por sexo, se observa que las madres tienen en promedio una valoración de sus habilidades más alta que la que tienen los padres, tanto al inicio como al finalizar el acompañamiento, además, mostraron un mayor incremento en el nivel de valoración (6,5pp) que los hombres (6,1pp).

	Mujer		Hombre	
EX-ANTE	30,7	76,8%	30,4	76,1%
EX-POST	33,7	83,3%	32,9	82,2%

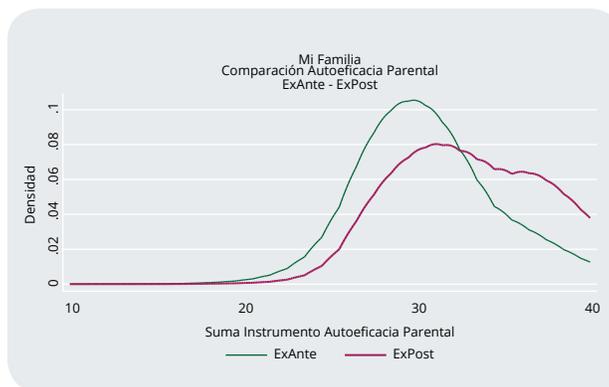
En cuanto a los cambios observados por tipo de atención, los padres y madres de familias que recibieron acompañamiento preventivo o con integrantes con discapacidad experimentaron un mayor aumento de la valoración de sus habilidades, que los padres y madres de familias que recibieron acompañamiento intensivo, como se observa a continuación.

	Intensivo		Preventivo		Discapacidad	
EX-ANTE	30,2	75,7%	30,7	76,7%	30,6	76,6%
EX-POST	32,7	81,8%	33,3	83,2%	33,2	83,1%

Los resultados observados en la segunda toma del instrumento de Autoeficacia parental permiten evidenciar que tanto padres como madres tienen una valoración más alta de sus propias habilidades, lo que redundará en una mayor capacidad para atender y desempeñar el rol de padre y madre y, por tanto, tiene un efecto positivo en el desarrollo y la protección integral de los NNA.

Este cambio se puede asociar con el abordaje que realizan los profesionales de acompañamiento familiar en la sesión de *Autocuidado y cuidado del otro*, en donde se profundiza el rol parental de acuerdo con las necesidades de los NNA según su curso de vida, y, de manera transversal, en todas las sesiones toda vez que en estas se busca promover prácticas de crianza positivas y respetuosas, fortalecer la comunicación asertiva y la inteligencia emocional tanto de los NNA como de los PMC; todo lo anterior genera mayor conocimiento de rol parental, lo que redundará en una mejora autopercepción de las capacidades que tienen los padres y madres para desempeñar las tareas de cuidado y crianza (Bandura, 1982).

Gráfica 27. Distribución del puntaje total en Autoeficacia parental, ex-ante y ex-post



Fuente: Cálculos Dirección de familias y Comunidades.

3. Vinculación

Para analizar los resultados de línea base y cierre de las familias en la dimensión de Vinculación se revisarán, para cada una de las tres subescalas, la distribución promedio al inicio y al finalizar y el puntaje promedio diferenciado por sexo y por tipo de acompañamiento.

CARIÑO

La segunda toma del instrumento de vinculación permite evidenciar un aumento en el puntaje promedio de la sub-escala de Cariño, pasando de un puntaje promedio de 29,3 al inicio del programa a 31,7; lo que implica que los niños, niñas y adolescentes mayores de 11 años perciben un mayor nivel de cariño en las relaciones con sus padres; el incremento es de 6,7pp, por lo que la distribución del puntaje total ex-post se desplaza hacia la derecha, como se observa en la Gráfica 28.

	General	
	T	%
EX-ANTE	29,3	81,4%
EX-POST	31,7	88,1%

Al analizar los resultados de la sub-escala de Cariño por sexo, se observa un incremento de la percepción de cariño en la relación con sus padres de 6,6pp, donde las niñas y las adolescentes mayores de 11 años lo perciben, relativamente, mayor que los niños y los adolescentes, sin embargo estas diferencias no son estadísticamente significativas.

	Mujer	Hombre
EX-ANTE	29,3 81,5%	29,2 81,2%
EX-POST	31,7 88,1%	31,6 88,0%

Con relación a los resultados por tipo de acompañamiento, se observan incrementos en las percepciones de los niveles de cariño en la relación de los NNA mayores de 11 años con sus padres en los tres tipos de acompañamiento; los NNA que recibieron acompañamiento preventivo mostraron el mayor cambio en puntos porcentuales, 6,7, en comparación con los NNA de acompañamiento intensivo, como se observa en la siguiente ilustración. Las diferencias entre preventivo e intensivo, tanto en la toma ex-ante como ex-post, son estadísticamente significativas.

	 Intensivo	 Preventivo	 Discapacidad
EX-ANTE	28,8 80,1%	29,4 81,6%	29,6 82,2%
EX-POST	31,2 86,7%	31,8 88,3%	31,8 88,3%

HOSTILIDAD MODERADA

Se evidencia una disminución del puntaje promedio en la sub-escala de Hostilidad moderada, pasando de un puntaje promedio de 18,9 al inicio del programa a 15,6; lo que implica que los niños, niñas y adolescentes mayores de 11 años perciben menores niveles de hostilidad moderada en las relaciones con sus padres; esta reducción es de 9,1pp, por lo que la distribución del puntaje total ex-post se desplaza hacia la izquierda, como se observa en la Gráfica 29.

	General	
	T	%
EX-ANTE	18,9	52,6%
EX-POST	15,6	43,5%

Al desagregar los resultados por sexo, se observa que los niños y los adolescentes mayores de 11 años perciben relaciones de hostilidad con sus padres ligeramente mayores a las que perciben las niñas y las adolescentes, tanto en la toma inicial como en la final, como se observa en el siguiente

diagrama; sin embargo, estas diferencias no son estadísticamente significativas.

	 Mujer	 Hombre
EX-ANTE	18,9 52,4%	19,0 52,8%
EX-POST	15,6 43,3%	15,7 43,6%

El análisis de los resultados por tipo de acompañamiento permite evidenciar que los NNA mayores de 12 años que viven en familias que recibieron el acompañamiento intensivo son los que percibieron mayores niveles de hostilidad moderada en las relaciones con sus padres, en comparación con los NNA de familias en acompañamiento preventivo o con integrantes con discapacidad, siendo estas diferencias estadísticamente significativas entre los resultados de los NNA que están en intensivo y preventivo, tanto en la toma inicial como en la final. Se observan reducciones en los niveles de hostilidad moderada en los tres tipos de acompañamiento al finalizar la atención, como se observa en el diagrama siguiente.

	 Intensivo	 Preventivo	 Discapacidad
EX-ANTE	19,5 54,3%	18,8 52,3%	18,4 51,1%
EX-POST	16,4 45,7%	15,5 43,0%	15,7 43,5%

HOSTILIDAD EXTREMA

Por último, de los resultados del instrumento de Vinculación, se puede observar una disminución del puntaje promedio en la sub-escala de Hostilidad extrema, pasando de un puntaje promedio de 5,1 a 4,5 de 12 posibles; lo que implica que los NNA mayores de 11 años perciben menores niveles de hostilidad extrema en las relaciones con sus padres, es decir, una disminución en el uso de la violencia; esta reducción es de 3,6pp, por lo que la distribución del puntaje total ex-post se desplaza hacia la izquierda, como se observa en la Gráfica 30.

	General	
	T	%
EX-ANTE	5,1	32,0%
EX-POST	4,5	28,4%

Al desagregar los resultados por sexo, se observa que los niños y los adolescentes mayores de 11 años perciben mayores niveles de hostilidad extrema en la relación con sus padres, que los que perciben las niñas y las adolescentes, tanto al inicio como en la finalizar el acompañamiento, como se

observa en el siguiente diagrama; sin embargo, estas diferencias no son estadísticamente significativas.

	Mujer		Hombre	
	EX-ANTE	5,1	31,8%	5,2
EX-POST	4,5	28,3%	4,6	28,5%

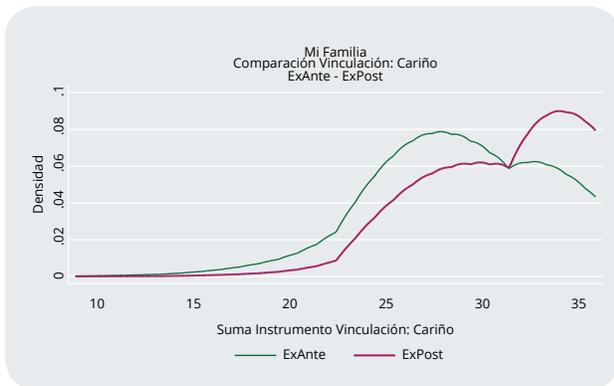
El análisis de los resultados por tipo de acompañamiento permite evidenciar que los NNA mayores de 12 años que viven en familias que recibieron el acompañamiento intensivo fueron los que percibieron mayores niveles de hostilidad extrema en las relaciones con sus padres, en comparación con los NNA de familias en acompañamiento preventivo o con integrantes con discapacidad, siendo estas diferencia estadísticamente significativas entre los resultados de los NNA que están en intensivo y preventivo, tanto toma inicial como final. Se observan reducciones en los niveles de hostilidad extrema o uso del castigo físico en los tres tipos de acompañamiento al finalizar la atención, como se observa en el diagrama siguiente.

	Intensivo		Preventivo		Discapacidad	
	EX-ANTE	5,3	33,4%	5,1	31,8%	5,0
EX-POST	4,7	29,4%	4,5	28,2%	4,7	28,5%

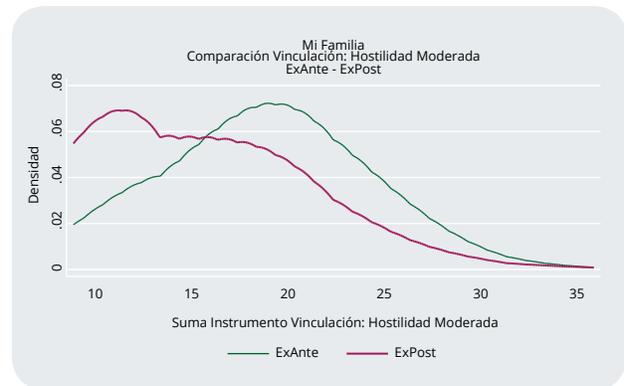
Los resultados finales del instrumento de Vinculación, en cada una de sus subescalas, permiten evidenciar, desde la perspectiva de los NNA+12, un fortalecimiento en las relaciones que se construyen con sus padres, dado que se observan menores niveles de hostilidad, tanto moderada como extrema, y mayores niveles de cariño.

Desde el acompañamiento que brindaron los profesionales, específicamente, se buscó el fortalecimiento de los vínculos paternofiliales en las sesiones de *Comunicación Paz Siente*, *Familias democráticas* y *Cuenta conmigo*; toda vez que en estas sesiones abordaron estrategias para establecer una comunicación asertiva entre los integrantes de la familia y promover la resolución pacífica de los conflictos, incentivar la participación de los NNA en las decisiones del hogar, organizar la vida cotidiana y definir roles de cuidado entre todos los integrantes, de acuerdo con su curso de vida, y fortalecer el involucramiento parental.

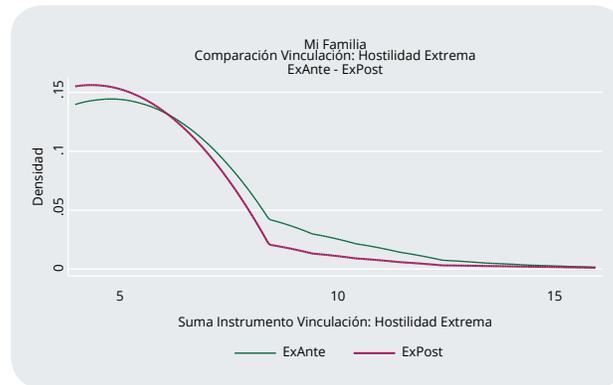
Gráfica 28. Distribución del puntaje total de la sub-escala de Cariño. Resultado ex-ante y ex-post.



Gráfica 29. Distribución del puntaje total ex-ante y ex-post, sub-escala de Hostilidad moderada



Gráfica 30. Distribución del puntaje total ex-ante y ex-post, Sub-escala de Hostilidad extrema



Fuente: Cálculos Dirección de familias y Comunidades.

4. Disciplina positiva

Para analizar los resultados del instrumento de Disciplina positiva se realizará un análisis desagregado por tipo de acompañamiento y distribución del puntaje total, para cada una de las cuatro subescalas; teniendo en cuenta que estos resultados

se obtienen de forma grupal para la familia, no es posible hacer análisis desagregados por sexo.

INVOLUCRAMIENTO

Al comparar los resultados del puntaje ex-ante y ex-post para la subescala de Involucramiento pa-

rental, se observa un aumento en el puntaje promedio, pasando de 27,7 al inicio del programa a 29,3. Esto representa un incremento en el nivel de involucramiento de los padres en las actividades de los NNA de 3,8pp y se estableció, en promedio, en 72,5%; esto genera un desplazamiento a la derecha de la distribución del puntaje total ex-post, como se observa en la Gráfica 31.

Al analizar los resultados por tipo de acompañamiento, se observa que todas las familias muestran aumentos en el nivel de involucramiento parental y que las familias que recibieron acompañamiento preventivo mostraron mayores niveles de involucramiento parental, tanto al inicio como al finalizar el programa, como se observa a continuación.

	General		Intensivo	Preventivo	Discapacidad
	T	%			
EX-ANTE	27,7	69,4%	27,5	27,8	27,6
EX-POST	29,3	73,3%	29,0	29,4	29,2

PARENTALIDAD POSITIVA

Al comparar los resultados de línea base y final de la subescala de Parentalidad positiva se observa un aumento en el puntaje promedio, pasando de 16,7 al inicio del programa a 17,4. Esto representa un incremento de 2,9pp en el nivel de reforzamiento parental positivo por parte de los padres a los NNA. En promedio el nivel se encuentra en 72,6%, esto genera un desplazamiento a la derecha de la distribución del puntaje total ex-post, como se observa en la Gráfica 32.

Al analizar los resultados por tipo de acompañamiento, se observa que todas las familias muestran aumentos en el nivel de reforzamiento parental positivo; además se observa que las familias que recibieron acompañamiento preventivo e intensivo mostraron mayores niveles de involucramiento parental, tanto al inicio como al finalizar el programa, como se observa a continuación.

	General		Intensivo	Preventivo	Discapacidad
	T	%			
EX-ANTE	16,7	69,7%	16,8	16,7	16,6
EX-POST	17,4	72,6%	17,4	17,4	17,3

POCA VIGILANCIA

En cuanto a los resultados de línea base y final de la subescala de Bajo monitoreo se observa una reducción del puntaje promedio, pasando de 23,7 al inicio del programa a 23,3. Esto representa mejor

nivel de monitoreo a los NNA en 0,8pp. En promedio el nivel de bajo monitoreo se situó en 58,4% al finalizar el acompañamiento familiar, que generó un leve desplazamiento a la izquierda de la distri-

bución del puntaje total ex-post, como se observa en la Gráfica 33.

Al analizar los resultados por tipo de acompañamiento, se observa que todas las familias mejoran

los niveles de monitoreo; además, se evidencia que las familias que recibieron acompañamiento intensivo mostraron mayores reducciones en los niveles de bajo monitoreo al pasar de 60,5% a 59,3%, con una disminución de 1,2pp.

	General		Intensivo	Preventivo	Discapacidad
	T	%			
EX-ANTE	23,7	59,2%	24,2	59,1%	23,6
EX-POST	23,3	58,4%	23,7	58,3%	23,4

CASTIGO FÍSICO

En cuanto a los resultados de línea base y final de la subescala de Castigo físico se observa una reducción del puntaje promedio, pasando de 4,4 al inicio del programa a 3,7. Esto representa una disminución del uso del castigo físico en 6,2pp, al pasar de un nivel promedio de 37% en la primera toma a 30,8% en la segunda toma del instrumento, por lo que se observa en la Gráfica 34 un desplazamiento

a la izquierda de la distribución del puntaje total ex-post.

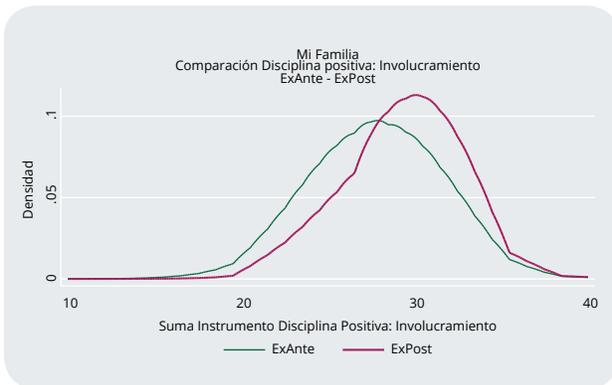
Al analizar los resultados por tipo de acompañamiento, se observa que todas las familias muestran reducciones en el uso del castigo físico; además, se evidencia que las familias que recibieron acompañamiento preventivo mostraron mayores reducciones en los niveles de castigo físico al pasar de 37,2% a 30,9%, con una disminución de 6,3pp.

	General		Intensivo	Preventivo	Discapacidad
	T	%			
EX-ANTE	4,4	37,0%	4,4	37,2%	4,3
EX-POST	3,7	30,8%	3,7	30,9%	3,7

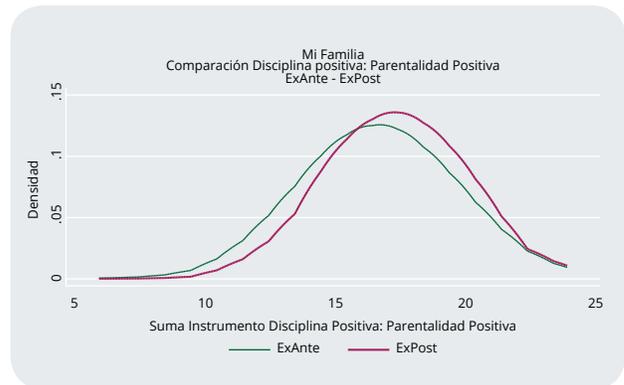
Al analizar los resultados finales del instrumento de Disciplina positiva se evidencia que las familias beneficiarias fortalecieron sus prácticas parentales. Específicamente, se observan mayores niveles de involucramiento parental y uso de prácticas de reforzamiento positivo; adicionalmente, se generaron reducciones en el bajo monitoreo de los NNA y el uso del castigo físico.

Estos cambios se pueden relacionar, aunque no de forma directa, con sesiones específicas abordadas en el ciclo básico como: *Comunicación Paz Siente* y *Crianza positiva*; y sesiones de profundización como *Cuenta conmigo: Involucramiento Parental*, *Apoyo escolar: la familia y el apoyo escolar* y *Padres presentes: Paternidades responsables, cuidadoras y amorosas*. En estas sesiones los profesionales pudieron abordar y promover el uso de prácticas parentales positivas con las familias, razón por la cual estos resultados son coherentes con la intervención brindada por el programa.

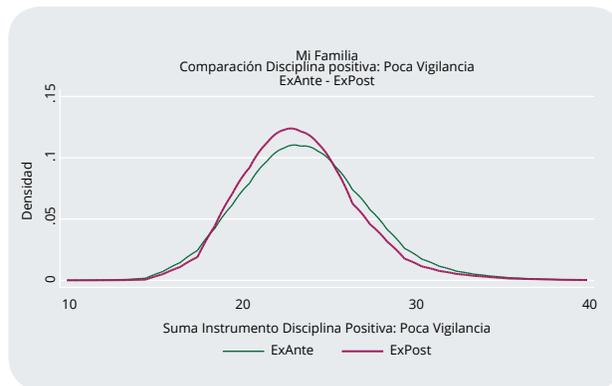
Gráfica 31. Distribución del puntaje total ex-ante y ex-post, subescala Involucramiento parental



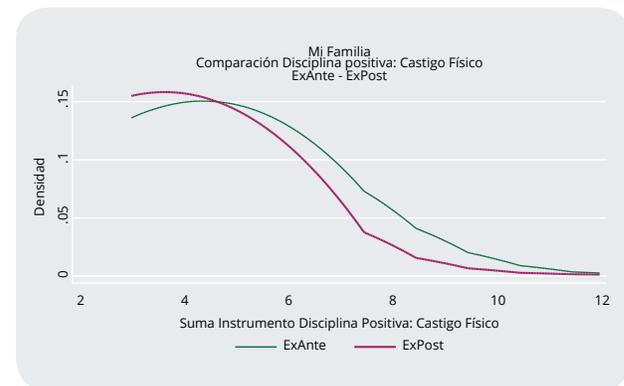
Gráfica 32. Distribución del puntaje total ex-ante y ex-post, subescala Parentalidad positiva



Gráfica 33. Distribución del puntaje total ex-ante y ex-post, subescala Baja vigilancia



Gráfica 34. Distribución del puntaje total ex-ante y ex-post, subescala Castigo físico



Fuente: Cálculos Dirección de familias y Comunidades.

IV. Limitaciones de los resultados

Producto de la pandemia generada por la covid-19 a finales de 2019, todos los países se vieron obliga-

dos a establecer medidas para reducir la propagación del virus, evitar el colapso de los sistemas de salud y reducir el número de muertes. Ante este escenario, el Gobierno Nacional decretó en marzo de 2020 el Estado de Emergencia Económica, Social y Ecológica, por un periodo inicial de 30 días y

prorrogando hasta el 30 de noviembre de 2021⁴, mediante el cual se establecieron medidas de aislamiento preventivo obligatorio, inicialmente; y selectivo con distanciamiento individual responsable, posteriormente.

Teniendo en cuenta que para el 12 de marzo de 2020 el programa Mi Familia se encontraba terminando la fase de vinculación de las familias, fue necesario ajustar la entrega de los servicios sociales con el fin de asegurar la continuidad de la atención sin poner en riesgo la salud de los servidores ni de los beneficiarios. Por esta razón, la Dirección de Familias y Comunidades del ICBF adaptó rápidamente la operación del programa y sus metodologías para lograr una implementación de forma remota y así garantizar la atención de 64.169 familias en 2020. Lo anterior no afectó la estructura operativa del acompañamiento, es decir, se mantuvo la asignación de 22 familias por cada PAF y el esquema de asistencia técnica para garantizar una intervención de alta calidad y una atención personalizada.

Estos ajustes implicaron la adaptación del currículo de acompañamiento psicosocial a protocolos telefónicos simples para orientar a los Profesionales de Acompañamiento Familiar (PAF) durante las sesiones de acompañamiento con las familias, manteniendo metodológicamente el propósito del programa, las cuales se realizaron a través de tres llamadas telefónicas o virtuales. Esto afectó la captura de la información de los test psicológicos, toda vez que fue necesario utilizar estrategias adicionales

para realizar las preguntas de forma telefónica, reduciendo posiblemente el nivel de confianza de las respuestas. Es importante tener en cuenta también que los resultados observados se realizan en un momento de aislamiento y cierre de centro educativos, situación que influye directamente los resultados de los test.

Adicionalmente, teniendo en cuenta que en 2020 se implementó por primera vez el programa, cuya innovación principal fue incorporar al acompañamiento psicosocial el uso de instrumentos psicológicos estandarizados para medir habilidades específicas como insumo del diagnóstico de las familias, es posible que no todos los profesionales tuvieran el mismo nivel de conocimiento para aplicar, interpretar e incorporar los resultados al acompañamiento psicosocial que se le brindó a las familias. El uso de test psicosociales en el acompañamiento se irá estandarizando en la medida que los psicólogos se capaciten y apropien de los test durante la intervención.

Por esa razón, desde la Dirección de Familias y Comunidades se realizó un piloto con dos operadores del programa con el propósito de entender cómo se habían aplicado, interpretado y utilizado los instrumentos para el acompañamiento familiar psicosocial. Esto con el objetivo de encontrar acciones de mejora para futuros levantamientos de información. En la siguiente sección se profundiza en la metodología y los principales hallazgos del estudio.

4 Resolución 385 del 12 de marzo de 2020, modificada por las resoluciones 844 del 26 de mayo, 1462 del 25 de agosto, 2230 del 27 de noviembre y 1315 del 27 de agosto de 2021.

SEGUNDA PARTE:

**Análisis de la primera
implementación de los
instrumentos durante la
atención 2020**

Mi Familia es un programa de acompañamiento familiar psicosocial orientado a resultados, que utiliza instrumentos psicológicos para medir de manera estandarizada el estado inicial y final de 4 habilidades familiares, con el propósito de guiar el diseño del acompañamiento que se brinda a las familias e identificar, al finalizar el programa, los cambios generados en las familias. Sin embargo, el uso de estos instrumentos es una de las principales innovaciones y su uso a lo largo de todo el ciclo operativo del programa es un reto que implica asegurar la apropiación por parte del equipo humano del programa y, en especial, de los equipos psicosociales que trabajan directamente con las familias.

Por esa razón y teniendo en cuenta que la primera implementación del programa se dio en 2020, la Dirección de Familias y Comunidades se propuso estudiar la forma cómo los profesionales psicosociales de Mi Familia comprendían y usaban los instrumentos de habilidades en el desarrollo del acompañamiento familiar psicosocial, con el propósito de diseñar y brindar herramientas que faciliten su interpretación y apropiación.

En ese sentido, durante el 2020 se realizó un piloto con Profesionales de Asistencia Técnica y de Acompañamiento Familiar para identificar **¿cómo habían usado los test psicológicos de medición de habilidades en el acompañamiento familiar?** A continuación, se realizará un análisis detallado tanto del Piloto como de la revisión de literatura.

Piloto de apropiación de los test psicológicos.

Con el objetivo de conocer mejor cómo se recibieron y usaron los test psicológicos para la medición de cuatro habilidades durante la primera implementación de Mi Familia, se realizó un piloto con

dos operadores del Programa, mediante el cual se conoció, de primera mano, la percepción de los Profesionales de Acompañamiento Familiar y de Asistencia Técnica sobre cómo había sido el proceso de apropiación de los test y su uso durante el acompañamiento familiar y, con ello, poder identificar fortalezas y oportunidades de mejora para asegurar un adecuado uso de estos instrumentos en el desarrollo del acompañamiento familiar psicosocial.

A. Diseño y objetivo del piloto

La metodología para el desarrollo del piloto se realizó en tres segmentos: primero, la definición de los objetivos del piloto; segundo, la definición de criterios para la selección de los equipos de trabajo, los cuales tuvieron como criterio esencial la diversidad de perfiles profesionales; y, tercero, el diseño de instrumentos cualitativos para el trabajo con los profesionales, que se basó en diferentes fuentes de información, para una mejor comprensión de la percepción, apropiación y uso de los test psicológicos; como se observa en la Ilustración 19.

1. Definición de los Objetivos

El objetivo general del piloto era entender cuál fue la percepción, comprensión y uso que le dieron los Profesionales de Acompañamiento Familiar y de Asistencia Técnica a los test psicológicos durante el desarrollo del acompañamiento familiar psicosocial, con el propósito de diseñar y brindar herramientas que faciliten su interpretación y apropiación. Para cumplir con ese objetivo se establecieron cinco preguntas de investigación, a saber:

- i. ¿Qué están entendiendo los profesionales de acompañamiento y asistencia técnica de los instrumentos?
- ii. ¿Qué tan claros son los resultados de los instrumentos de habilidades para los profesionales de acompañamiento y asistencia técnica?

Ilustración 19. Metodología del Piloto



Fuente: Elaboración propia, equipo de gestión de conocimiento DFC.

- iii. ¿Cómo están interpretando los profesionales de acompañamiento y asistencia técnica los resultados de los instrumentos de medición de habilidades?
- iv. ¿Cómo están usando los profesionales de acompañamiento y asistencia técnica los resultados de los instrumentos de medición de habilidades para guiar el desarrollo del acompañamiento familiar psicosocial?
- v. ¿Qué información necesitan conocer los profesionales de acompañamiento y asistencia técnica para entender y aplicar los instrumentos de habilidades en el desarrollo del acompañamiento familiar psicosocial?

2. Selección de los equipos de trabajo

Se seleccionaron dos operadores, uno de Bogotá y otro de Caldas, con el fin de contar con diferentes experiencias territoriales. Se trabajó con dos Unidades de Asistencia Técnica (UAT) con cada uno de los operadores y 4 Profesionales de Acompañamiento Familiar (PAF), dos de cada UAT. Para la selección de las UAT y de los profesionales se establecieron los siguientes criterios:

- i. UAT con Profesionales de diferentes perfiles: pedagogo, trabajador social, psicólogo y desarrollo familiar.
- ii. UAT que tienen a cargo profesionales de diferentes perfiles: psicólogo, Trabajador Social y desarrollo familiar (sociólogo).

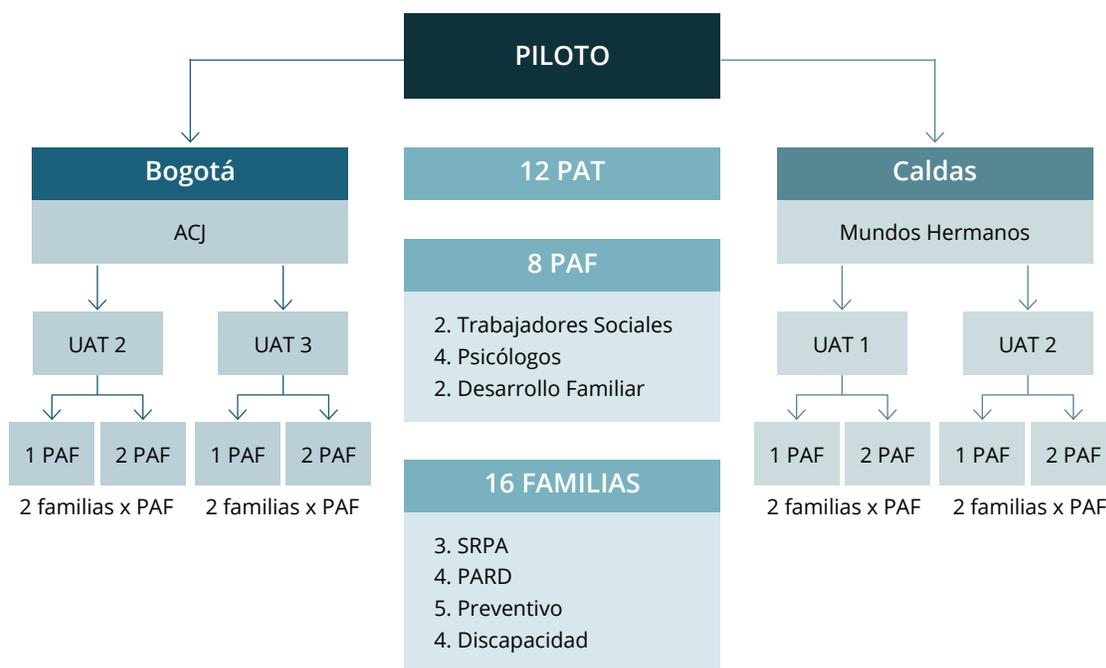
- iii. PAF que estuvieran trabajando con familias con niños, niña y adolescentes (NNA) mayores de 11 años, con el fin de tener información de los 4 test psicológico en cada familia.
- iv. PAF que estuvieran trabajando con familias de diferentes perfiles: con NNA en Procesos Administrativos de Restablecimiento de Derechos o en el Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes o con Discapacidad; la idea fue que cada profesional seleccionara dos familias de diferentes perfiles para poder revisar los instrumentos de medición de habilidades y la manera como trabajaron los resultados con las familias.

Así, el piloto incluyó en total a cuatro unidades de asistencia técnica, ocho profesionales de acompañamiento y dieciséis familias, como se observa en la Ilustración 20.

3. Diseño de instrumentos cualitativos

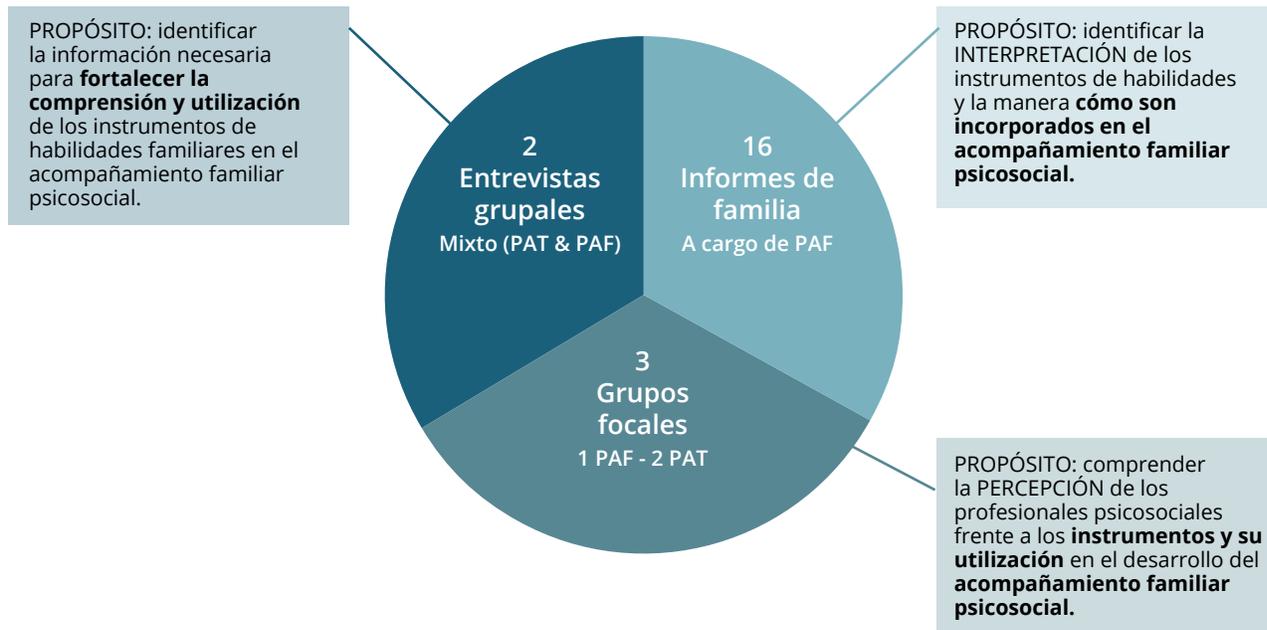
Para responder a las preguntas de investigación se usaron tres instrumentos cualitativos diferentes. Primero, 16 informes cualitativos desarrollados por los PAF que debían tener: datos generales de composición de las familias, descripción y análisis de los instrumentos aplicados en el programa (cuantitativos, cualitativos y test psicológicos) y resumen del abordaje y acompañamiento psicosocial que se realizó a las familias, con el fin de identificar la forma en que los PAF realizaban la interpretación de los test psicológicos y los utilizaban en el desarrollo del acompañamiento familiar. Segundo, tres grupos focales para comprender la percepción que tenían los profesionales de los test psicométricos y su utilidad en el trabajo con las familias. Tercero, dos talleres participativos que pretendían identificar las necesidades de los profesionales frente a la visualización de los resultados de los test para las familias. Como se observa en la Ilustración 21.

Ilustración 20. Estructura de equipos participantes en Piloto de instrumentos de medición de habilidades



Fuente: Elaboración propia, equipo de gestión de conocimiento DFC.

Ilustración 21. Instrumentos cualitativos utilizados en el piloto



Fuente: Elaboración propia, equipo de gestión de conocimiento DFC.

Adicional a esto, se hizo una encuesta general dirigida a los Profesionales de Acompañamiento Familiar y Profesionales de Asistencia Técnica de 24 direcciones regionales⁵ cuyo propósito fue indagar por la percepción de los instrumentos y su utilidad en el desarrollo del acompañamiento a las familias.

B. Principales Hallazgos

Para la sistematización de los resultados obtenidos en cada uno de los instrumentos cualitativos utilizados en el piloto se clasificaron los hallazgos en 5 dimensiones, cada una con diferentes subclasificaciones, especificando la fuente o el instrumento en donde se obtuvo el hallazgo y si este se consideraba como una acción de mejora o una acción positiva. Las 5 dimensiones fueron: *Formulario*, esta dimensión permitió la clasificación de hallazgos relacionados con el fraseo de los test psicológicos, el número de preguntas de los diferentes test y el número de test; *Aplicación*, esta dimensión busca

clasificar comentarios relacionados con la forma como se realizó la aplicación de los test a las familias, el orden en el que se realizó la aplicación de las preguntas de los test y el momento o sesión en la que se realizó; *Interpretación*, esta dimensión tiene como propósito clasificar los comentarios de la interpretación y apropiación que hicieron de los instrumentos o de los resultados; *Uso*, en la que se clasificaron los hallazgos relacionados con la manera como se utilizó el resultado de los test psicológicos en el acompañamiento, ya sea análisis numérico, una triangulación con el contexto de las familias y las sesiones realizadas en el acompañamiento y si se realizó o no socialización de los resultados con las familias; *Otro*, en la que se clasificaron comentarios relacionados con la articulación, la asistencia técnica, los procesos de capacitación, entre otros. Como se observa en la Ilustración 22.

⁵ La encuesta se dirigió a los operadores de todas las regionales; sin embargo, no se obtuvo respuesta de profesionales que operaron en las regionales de Amazonas, Antioquia, Arauca, Casanare, Córdoba, Guaviare, La guajira, San Andrés y Santander.

Ilustración 22. Metodología para la sistematización de los hallazgos

Dimensión	Formulario	Aplicación	Interpretación	Uso	Otro
Subdimensión	<ul style="list-style-type: none"> • Fraseo • Número de preguntas • Número de instrumentos 	<ul style="list-style-type: none"> • Forma de aplicarlos • Orden de las preguntas • Momento o sesión 	<ul style="list-style-type: none"> • Instrumento • Resultados 	<ul style="list-style-type: none"> • Resultado numérico • Análisis triangular • Socialización de resultados 	<ul style="list-style-type: none"> • Experiencia • Enfoque • Asistencia técnica • Capacitación • Articulación
Fuente	 Informe	 Grupo focal	 Taller	 Encuesta	
Tipo de hallazgo	 Acción de mejora	 Acción positiva			

Fuente: Elaboración propia, equipo de gestión de conocimiento DFC.

A continuación, se describen los principales hallazgos encontrados en los diferentes instrumentos cualitativos y las conclusiones relacionadas con la comprensión, interpretación y uso dentro del acompañamiento como lo indican las preguntas de investigación.

1. Hallazgos

INFORMES

De los informes cualitativos por familia presentados por los profesionales de acompañamiento familiar se identificó que el 100% incluyó información de los instrumentos de medición de habilidades⁶. Sin embargo, solo en el 43% de los informes se presentó un análisis triangular de los resultados de los instrumentos de habilidades con otras fuentes de información y el contexto de las familias y las sesiones realizadas; estos lograron definir propósitos

claros para abordar a través del acompañamiento y asociar el cambio de los resultados en las habilidades familiares con temáticas abordadas en las sesiones y comportamientos de los integrantes.

También se observó diferente tipo de análisis del contexto familiar dependiendo del perfil de los profesionales de acompañamiento familiar, los trabajadores sociales y psicólogos realizaron un análisis de las dinámicas familiares, lo que les permitió identificar recursos de las familias y factores de riesgo con lo que se establecieron propósitos específicos del acompañamiento familiar, orientando la atención a resultados.

GRUPOS FOCALES

A través de los tres grupos focales con los equipos de Caldas y Bogotá se pudo identificar que el conocimiento previo sobre test psicológicos varía

⁶ Todos estos son instrumentos que apoyan el proceso de diagnóstico o valoración de las familias: La ficha de caracterización recoge información de variables como la identificación, el sexo, la edad y nivel escolar de cada miembro de la familia, mientras que el genograma representa de manera gráfica a los diferentes miembros de las familias y caracteriza los vínculos y relaciones entre ellos.

por perfil profesional, es posible que los perfiles de trabajo social y desarrollo familiar estén menos familiarizados con estos instrumentos que los y las psicólogos/as. Adicionalmente, se percibe baja experiencia en la aplicación de estos instrumentos.

No obstante, también se identificó que los profesionales de acompañamiento encuentran útiles las preguntas dentro de las diferentes escalas y las conversaciones que se generan a partir de ellas con los diferentes miembros de las familias, toda vez que les permiten indagar y conocer mejor las dinámicas familiares, así como identificar factores de riesgo.

“(...) las familias en el momento de nosotros empezar a trabajar con los instrumentos pues ellos pudieran también dentro de esa evaluación, también identificarse, porque muchas familias, solía suceder, que no sabían que era lo que les estaba pasando en el momento, tenían conflictos y no sabían por qué, entonces estos instrumentos permitieron eso, que ellas en algún momento pudieran identificar realmente dónde estaba, pues, digamos la dificultad, o si era la parte emocional, o si era otra cosa. Entonces ya una vez uno hacia esa lectura de ese primer instrumento y de todos los instrumentos anteriores, pues le permitía a uno tener ese acercamiento y poder ganar esa confianza con la familia y que ella también pudiera expresar ‘me estoy sintiendo así’; y realmente uno comparaba con el instrumento, si es porque esto es lo que ella está reflejando. Esa fue como esa estrategia que nosotros implementamos (...)”

Profesional de Acompañamiento Familiar de Bogotá, profesión: Trabajo social.

En los grupos focales donde participaron tanto profesionales de acompañamiento como de asistencia técnica se identificó que hubo una mejor apropiación y valoración de los instrumentos cuando las unidades de asistencia técnica se invo-

lucraron activamente en el proceso de su aplicación e interpretación de resultados. En particular, los profesionales de Caldas expresaron haber desarrollado grupos de estudio y trabajo liderados por los profesionales de Asistencia Técnica, enfocados en promover la comprensión y utilidad de los instrumentos para el desarrollo del acompañamiento familiar psicosocial; estos grupos de estudios establecieron diferentes estrategias para la captura de información e incluso se acompañaron a algunos profesionales durante las llamadas con las familias para solucionar dudas específicas. Lo anterior se identificó como una práctica positiva.

TALLERES

El principal propósito de los dos talleres fue entender cuáles eran las necesidades de los profesionales frente a la visualización de los resultados; en ese sentido, se pudo establecer que la representación gráfica de los resultados en categorías gráficas de semáforo para identificar riesgos resulta más intuitiva que la lectura de los resultados en porcentaje o numéricas.

Desde las unidades de asistencia técnica, en general, se reconoce la utilidad de los test psicométricos para el acompañamiento. En particular porque permite tener una mejor comprensión de las dinámicas familiares y las temáticas específicas sobre las que se puede trabajar durante el acompañamiento; adicionalmente, permite evidenciar aprendizajes obtenidos al finalizar la atención a las familias.

En cuanto a la visualización de los resultados, los PAT afirman que la visualización de los resultados por familia puede resultar más útil para los Profesionales de Acompañamiento Familiar en su trabajo con las familias; mientras que para el direccionamiento que se da desde las unidades de asistencia podría resultar más útil una visualización agregada que les permita identificar temáticas comunes que deban fortalecer o trabajar en las sesiones de

asistencia técnica o identificar casos con los que podrían hacer un análisis más detallado, dados los resultados obtenidos en comparación con el grupo de familias.

ENCUESTA

La encuesta realizada a los profesionales psicosociales de Mi Familia permitió identificar una valoración positiva a los instrumentos psicométricos porque dan información útil para guiar el acompañamiento. De hecho, el 77% de los profesionales de acompañamiento y el 90% de los profesionales de asistencia técnica que respondieron la encuesta consideran que el acompañamiento a las familias fue guiado o muy guiado por los instrumentos de medición de habilidades y, al responder ¿por qué?, se rescata la siguiente respuesta:

*“posibilita el asesoramiento, acompañamiento y asistencia técnica en la pertinencia de líneas temáticas a abordar con las familias generando estrategias de intervención psicosocial guiadas a las **necesidades específicas de las familias**” (Profesional del Acompañamiento Familiar encuestado)*

En ese sentido, hay un potencial valioso de apreciación positiva de los instrumentos por parte de los equipos psicosociales y hay una disposición para aprender de ellos y usarlos provechosamente dentro del acompañamiento a las familias.

2. Conclusiones del piloto

1. **Adaptaciones a los test psicológicos en el momento de la aplicación con las familias:** A pesar de que se establecieron orientaciones específicas para su aplicación, el piloto evidenciaron diferencias en la forma en la que se aplicaron los test a las familias. Con el fin de garantizar la validez de los resultados y el análisis comparado es necesario estandarizar la recolección de los test psicológicos. Por esa razón, es necesario fortalecer los procesos de asistencia técnica y de capacitación a los Profesionales de Asistencia Técnica y de Acompañamiento Familiar con el fin de asegurar la captura estandarizada de los test psicológicos.
2. **El nivel de apropiación de los instrumentos difiere entre operadores, unidades de asistencia técnica y profesionales.** El piloto permitió evidenciar que existen diferentes grados de conocimiento en la lectura y uso de los instrumentos psicológicos estandarizados en el acompañamiento familiar psicosocial. En ese sentido, es necesario implementar herramientas claras y pedagógicas que permitan comprender el propósito de los test psicológicos, facilitar la lectura e interpretación de los resultados e incorporar los resultados a un acompañamiento psicosocial orientado a resultados.
3. **Se evidencia como una buena práctica la generación de grupos de estudio** entre PAT y PAF para revisar estrategias de aplicación, lectura de resultados y uso en el acompañamiento concreto a las familias. La apropiación de los instrumentos por parte de los perfiles psicosociales de asistencia técnica es un factor de éxito en la comprensión y uso de los instrumentos por parte de los profesionales de acompañamiento psicosocial.
4. **Se identificó como un factor de éxito la entrega de los resultados a las familias, se evidenció que** algunos operadores dispusieron una llamada adicional para la socialización de los resultados con las familias, lo que permitió generar conversaciones acerca de su percepción de los hallazgos y facilitó el uso de estos resultados en el desarrollo de las sesiones de acompañamiento psicosocial.

Conclusiones

1. La definición de la cadena de valor y teoría del cambio del acompañamiento psicosocial de Mi Familia permitió la identificación de resultados de corto, mediano y largo plazo. Adicionalmente, la utilización de test psicológicos para el desarrollo del programa establece el marco de análisis de resultados del programa. La primera implementación del programa evidencia que fue posible realizar mediciones de resultados del acompañamiento familiar psicosocial.
2. Los resultados de la línea base permiten evidenciar que hay diferencias estadísticamente significativas entre las familias que recibieron acompañamiento intensivo y preventivo. Siendo las familias de acompañamiento intensivo las que presentaron, en promedio, los resultados más bajos en los diferentes test psicológicos, lo que permite concluir que tiene sentido la diferenciación en los dos tipos de acompañamiento y que hubo una adecuada selección de las familias
3. Se evidenciaron cambios positivos en las familias como, por ejemplo: aumentos en la capacidad de reparación de las emociones y mejor percepción de los padres y madres frente a sus propias habilidades para desempeñar sus roles; reducciones en las prácticas de castigo físico y bajo monitoreo, así como en las relaciones de hostilidad moderada y extrema. Al mismo tiempo, se observan aumentos en las prácticas de parentalidad positiva e involucramiento y aumentos en la percepción de cariño; sin embargo, es necesario fortalecer las prácticas de monitoreo y supervisión en las familias que reciben acompañamiento intensivo, así como enfatizar en la necesidad de eliminar el uso de prácticas punitivas en todas las familias, porque, a pesar de que en promedio se presentan niveles relativamente bajos, la violencia tiene efectos muy negativos en el desarrollo y bienestar de las niñas, niños y adolescentes y es necesario erradicar estas prácticas en la crianza
4. Los resultados identificados son coherentes con las temáticas que se abordan en las sesiones de acompañamiento familiar psicosocial; por tanto, están alineados con los resultados esperados y definidos tanto en la cadena de valor como en la teoría de cambio del programa.
5. Persiste el desafío de lograr que los equipos psicosociales triangulen los resultados de los test psicométricos con la información obtenida a través de otras herramientas de valoración dispuestas por el Programa, para generar diagnósticos integrales que les permita comprender las problemáticas y potencialidades de cada familia adecuadamente y así orientar el acompañamiento psicosocial a resultados concretos. Para ello, será necesario fortalecer las jornadas de asistencia técnica y de capacitación con el fin de promover una mayor y mejor apropiación de los instrumentos por parte de los profesionales de acompañamiento familiar.
6. En el 2021 se espera vincular a la modalidad Mi Familia a cerca de 120 mil familias, esto significa un escalamiento del 95%. Adicionalmente, el programa está en su segundo año de implemen-

tación y se ha estandarizado el ciclo operativo, las visitas de acompañamiento y el sistema de seguimiento. Esto permitirá que los equipos psicosociales puedan establecer dinámicas más rigurosas de análisis de diagnósticos y, con esto, puedan orientar el programa a resultados de

corto y mediano plazo. Finalmente, el levantamiento de test psicológicos a 120 mil familias, la información de caracterización y la información del ciclo operativo del programa representan un volumen de datos relevante para que el programa pueda evaluarse.

Referencias

- Bandura, A. (Febrero de 1982). Self-Efficacy Mechanism in Human Agency. *American Psychologist*, 37(2), 122-147.
- Barlow, J., Smailagic, N., Ferriter, M., Bennett, C., & Jones, H. (2010). Group-based parent-training programmes for improving emotional and behavioural adjustment in children from birth to three years old. *Cochrane Database of Systematic Reviews*.
- Barlow, J., Smailagic, N., Huband, N., Roloff, V., & Bennett, C. (2012). Group-based parent training programmes for improving parental psychosocial health. *Cochrane Database of Systematic Reviews*.
- Ceulemans, & Kuppens. (2018). Parenting Styles: A closer look at a well-known concept.
- Conger, R. D. (1989). *Behavioral Affect Rating Scale (BARS)*. Developed from diverse sources for the Iowa Youth & Family Project. Iowa City: Universidad Estatal de Iowa.
- Cunha, F., & Heckman, J. (2007). *The Technology of Skill Formation*. (Vol. 97). American Economic Review.
- DANE. (2021a). Pobreza Monetaria. *Comunicado de prensa*, 1-5.
- DANE. (2021b). Mercado laboral de la juventud. Trimestre móvil diciembre 2020 - febrero 2021. *Boletín Técnico - Gran Encuesta Integrada de Hogares*, 1-14.
- Dennis, T. (2006). Emotional self-regulation in preschoolers: The interplay of child approach reactivity, parenting, and control capacities.
- DNP. (2015). Tipologías de Familias en Colombia: Evolución 1993 – 2014. *Observatorio de Políticas de las Familias - OPF*, 1-29.
- Extremera P., N., & Berrocal F., P. (2005). Inteligencia emocional percibida y diferencias individuales en el meta-conocimiento de los estados emocionales: Una revisión de los estudios con el TMMS. *Ansiedad y Estrés*, 101 - 122.
- Farkas-Klein, C. (2008). Escala de evaluación parental (EEP): desarrollo, propiedades psicométricas y aplicaciones. *UNIVERSITAS PSYCHOLOGICA*, 457-467.
- Fernandez-Berrocal, P., Extremera, N., & Ramos, N. (2004). Validity and Reliability of the Spanish Modified Version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports*, 751-755.
- Forst, J., Worthman, S., & Reifel, S. (2008). Play and child development.
- Furr, R., & Bacharach, V. R. (2014). *Psychometrics: An Introduction*. London: SAGE Publications.
- Gómez Pérez, O., & Calleja Bello, N. (2016). Regulación emocional: definición, red nomológica y

- medición. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 96-117.
- Gómez, M. G. (2019). *Estilos Parentales, Apego y Vinculación Amorosa*. Madrid, España: Universidad Pontificia Comillas, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales .
- Guberty, M. K., & Karlan, D. (2018). *The Goldilocks Challenge. Right-Fit guidance for the social sector*. Oxford University Press.
- Hernández-Guzman, González, Bermúdez-Ornelas, & Alcázar-Olán. (2012). Parental practices scale for children. .
- ICBF. (2017). *Modulo 5. Vinculación afectiva. Entornos Protectores* . Bogotá, D.C.: Dirección de Niñez y Adolescencia.
- ICBF. (2020a). *Lineamiento técnico administrativo modalidad Mi Familia*. Bogotá D.C.
- ICBF. (2020b). *Manual Operativo modalidad Mi Familia*. Bogotá D.C.
- Johnston, C., & Mash, E. J. (1989). A measure of parenting satisfaction and efficacy. *Journal of Clinical and Child Psychology*, 167-175.
- Nussbaum, M. C. (2001). *Upheavals Of Thought: The intelligence of Emotions*. New York: Cambridge University Press.
- Oltra-Benavent, P., Cano-Climent, A., Oliver-Roig, A., Cabrero-García, J., & Richart-Martínez, M. (2020). Spanish version of the Parenting Sense of Competence scale: Evidence of reliability and validity . . *Child & Family Social Work*, 373-383.
- Orpinas, P., Rico, A., & Martinez, L. (2013). *Familias Latinas y Jóvenes: Un compendio de herramientas de evaluación*. (M. Maddaleno, A. Rowe, & L. Vulanovic, Edits.) Organización Panamericana de la Salud.
- Orpinas, P., Rico, A., & Martínez-Cox, L. (2012). *Latino Families and Youth: A Compendium of Assessment Tools*. University of Georgia.
- Pérez-Abarca, R., Lucchini-Raies, C., & Márquez-Doren, F. (2020). Paternidades, vinculación afectiva y promoción de la salud mental infantil: Percepciones de madres y padres de lactantes mayores de un año. *Revista Chilena de Enfermería - RchE*. Obtenido de <https://orcid.org/0000-0001-8093-4687>
- Pisani A., E. R., & Martins L., M. B. (2016). Universal violence and child maltreatment prevention programs for parents: A systematic review. *Psychosocial Intervention*, 25(1), 27-38. doi:<https://doi.org/10.1016/j.psi.2015.10.003>
- Salovey, P., & otros. (1985). Emotional Attention, Clarity., and Repair: Exploring Emotional Intelligence Using the Trait Meta-Mood Scale. En J. Pannabaker, *Emotion, Disclosure & Health*.
- Salovey, P., Mayer, J. D., Goldman, S. L., Turvey, C., Palfai, T. P., & Pennebaker, J. W. (1995). Emotion, disclosure, & health. *American Psychological Association*, 125-154.
- Salovey, P., Stroud, L. R., Woolery, A., & Epel, E. S. (2002). Perceived emotional intelligence, stress reactivity and symptom reports: further explorations using the Trait Meta-Mood Scale. *Psychology and Health*, 611-627.
- Shelton, K. K., Frick, P. J., & Wootton, J. (1996). Assessment of parenting practices in families of elementary school-age children. *Journal of Clinical Child Psychology*, 317-329.

- Taylor, Z. E., Larsen-Rife, D., Conger, R. D., & Widaman, K. F. (2012). Familism, interparental conflict, and parenting in Mexican-origin families: A cultural-contextual framework. *Journal of Marriage and Family*, 312-327.
- Thompson, R. A. (2014). Socialization of Emotion and Emotion Regulation in the Family. En J. J. Gross, *Handbook of Emotional Regulation* (págs. 173-186). New York: The Guilford Press.
- UNDP. (2009). *Handbook on planning, monitoring and evaluating for development results*. New York.
- Xu, M. K., & Otros. (2016). Psychometric Validation of the Parental Bonding Instrument in a U.K. Population-Based Sample: Role of Gender and Association With Mental Health in Mid-Late Life. *SAGE journals*, 716-728.

Lista de Tablas

Tabla 1. Test psicológicos que se utilizan en el programa Mi Familia.....	9
Tabla 2. Temáticas de los Ciclos de atención de Mi Familia.....	15
Tabla 3. Características del acompañamiento familiar con énfasis en apoyo psicosocial	17
Tabla 4. Efectos de programas de fortalecimiento parental.....	18
Tabla 5. Resultados de corto plazo y mediano plazo de Mi Familia.....	21
Tabla 6. Test psicológicos o instrumentos psicométricos	23
Tabla 7. Instrumento de medición de inteligencia emocional.....	24
Tabla 8. Instrumento de autoeficacia parental.....	26
Tabla 9. Instrumento de vinculación.....	27
Tabla 10. Instrumento de disciplina positiva	29
Tabla 11. Tipología de los hogares por sexo de la jefatura.....	31
Tabla 12. Tipología por sexo de las jefaturas.....	32
Tabla 13. Información disponible por tipo de hogar	35
Tabla 14. Hogares con información disponible de los instrumentos	35
Tabla 15. Porcentaje de NNA+12 y PMC en las categorías de la sub-escala de Atención.....	36
Tabla 16. Porcentaje de hombres y mujeres en las categorías de la sub-escala de Atención diferenciado por tipo de acompañamiento.....	37
Tabla 17. Porcentaje de NNA+12 y PMC en las categorías de la sub-escala de Claridad.....	37
Tabla 18. Porcentaje de hombres y mujeres en las categorías de la sub-escala de Claridad diferenciado por tipo de acompañamiento	38
Tabla 19. Porcentaje de NNA+12 y PMC en las categorías de la sub-escala de Reparación	39
Tabla 20. Porcentaje de hombres y mujeres en las categorías de la sub-escala de Reparación diferenciado por tipo de acompañamiento.....	40

Lista de Ilustraciones

Ilustración 1. Niveles del acompañamiento familiar.....	16
Ilustración 2. Cadena de Resultados Mi Familia	19
Ilustración 3. Teoría de cambio de Mi Familia	20
Ilustración 4. Categorías de análisis para cada atributo.....	25
Ilustración 5. Porcentaje de familias por tipo de acompañamiento y tipo de estructura	31
Ilustración 6. Edad promedio de los NNA y adultos en el hogar	33
Ilustración 7. Puntaje promedio ex-ante diferenciado por sexo	42
Ilustración 8. Puntaje promedio ex-ante diferenciado por tipo de acompañamiento	42
Ilustración 9. Puntaje promedio ex-ante de cariño, diferenciado por sexo.....	43
Ilustración 10. Puntaje promedio ex-ante de cariño, diferenciado por tipo de acompañamiento	44
Ilustración 11. Puntaje promedio ex-ante de Hostilidad moderada, diferenciado por sexo	44
Ilustración 12. Puntaje promedio ex-ante de Hostilidad moderada, diferenciado por tipo de acompañamiento	45
Ilustración 13. Puntaje promedio ex-ante de Hostilidad Extrema, diferenciado por sexo	45
Ilustración 14. Puntaje promedio ex-ante de Hostilidad extrema, diferenciado por tipo de acompañamiento	45
Ilustración 15. Puntaje promedio ex-ante de Involucramiento parental por tipo de acompañamiento	47
Ilustración 16. Puntaje promedio ex-ante de Parentalidad positiva por tipo de acompañamiento	48
Ilustración 17. Puntaje promedio ex-ante de Bajo monitoreo por tipo de acompañamiento	48
Ilustración 18. Puntaje promedio ex-ante de Castigo físico por tipo de acompañamiento	49
Ilustración 19. Metodología del Piloto	66
Ilustración 20. Estructura de equipos participantes en Piloto de instrumentos de medición de habilidades	67
Ilustración 21. Instrumentos cualitativos utilizados en el piloto	68
Ilustración 22. Metodología para la sistematización de los hallazgos	69

Lista de Gráficas

Gráfica 1. Nivel Educativo de jefes de hogar	32
Gráfica 2. Asistencia escolar de NNA entre los 6 y 17 años, por tipo de acompañamiento	34
Gráfica 3. Distribución del puntaje total de atención por sexo	40
Gráfica 4. Distribución de los puntajes totales de atención en hombres por tipo de acompañamiento	40
Gráfica 5. Distribución de los puntajes totales de atención en mujeres por tipo de acompañamiento	40
Gráfica 6. Distribución del puntaje total de claridad por sexo	40
Gráfica 7. Distribución de los puntajes totales de claridad en hombres por tipo de acompañamiento	41
Gráfica 8. Distribución de los puntajes totales de claridad en mujeres por tipo de acompañamiento	41
Gráfica 9. Distribución del puntaje total de reparación por sexo	41
Gráfica 10. Distribución de los puntajes totales de reparación en hombres por tipo de acompañamiento	41
Gráfica 11. Distribución de los puntajes totales de reparación en mujeres por tipo de acompañamiento	41
Gráfica 12. Distribución puntaje total de autoeficacia parental.	43
Gráfica 13. Distribución puntaje total de autoeficacia parental, desagregado por tipo de acompañamiento.	43
Gráfica 14. Distribución general del puntaje total de la subescala de Cariño.....	46
Gráfica 15. Distribución general del puntaje total de la subescala de Cariño diferenciada por tipo de acompañamiento.....	46
Gráfica 16. Distribución general del puntaje total en hostilidad moderada.....	46
Gráfica 17. Distribución del puntaje total de hostilidad moderada por tipo de acompañamiento	46
Gráfica 18. Distribución general del puntaje total en hostilidad extrema	47
Gráfica 19. Distribución del puntaje total de hostilidad extrema desagregado por tipo de acompañamiento	47
Gráfica 20. Distribución del puntaje total de involucramiento parental desagregado por tipo de acompañamiento.....	49

Gráfica 21. Distribución del puntaje total de parentalidad positiva desagregado por tipo de acompañamiento	49
Gráfica 22. Distribución del puntaje total de bajo monitoreo desagregado por tipo de acompañamiento	50
Gráfica 23. Distribución del puntaje total de castigo físico desagregado por tipo de acompañamiento	50
Gráfica 24. Distribución del puntaje total en atención, ex-ante y ex-post	54
Gráfica 25. Distribución del puntaje total en claridad, ex-ante y ex-post.....	54
Gráfica 26. Distribución del puntaje total de la sub-escala de Reparación.....	54
Gráfica 27. Distribución del puntaje total en Autoeficacia parental, ex-ante y ex-post.....	56
Gráfica 28. Distribución del puntaje total de la sub-escala de Cariño. Resultado ex-ante y ex-post.	59
Gráfica 29. Distribución del puntaje total ex-ante y ex-post, sub-escala de Hostilidad moderada.....	59
Gráfica 30. Distribución del puntaje total ex-ante y ex-post, Sub-escala de Hostilidad extrema	59
Gráfica 31. Distribución del puntaje total ex-ante y ex-post, subescala Involucramiento parental.....	62
Gráfica 32. Distribución del puntaje total ex-ante y ex-post, subescala Parentalidad positiva	62
Gráfica 33. Distribución del puntaje total ex-ante y ex-post, subescala Baja vigilancia.....	62
Gráfica 34. Distribución del puntaje total ex-ante y ex-post, subescala Castigo físico	62



LÍNEA DE
ATENCIÓN A
NIÑOS, NIÑAS
Y ADOLESCENTES.
PROTECCIÓN - EMERGENCIA - ORIENTACIÓN

Línea gratuita nacional ICBF:
01 8000 91 80 80
www.icbf.gov.co



ICBFColombia



@ICBFColombia



@icbfcolombiaoficial

Con el apoyo de:



GRUPO BANCO MUNDIAL



**BIENESTAR
FAMILIAR**